

**TRABAJO DE GRADO**  
**EL CONCEPTO DE EXISTENCIA EN HEIDEGGER BAJO LA PERSPECTIVA**  
**EL SER AHÍ O DASEIN**

**RUBIEL ANTONIO JOJOA RAMOS**

**FUNDACION UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA**  
**PROGRAMA DE FILOSOFÍA**  
**AÑO 2009**

**EL CONCEPTO DE EXISTENCIA EN HEIDEGGER BAJO LA PERSPECTIVA  
EL SER AHÍ O DASEIN**

**RUBIEL ANTONIO JOJOA RAMOS**

**Trabajo presentado con el fin de adquirir el título de filósofo**

**ASESOR TEMÁTICO Y DE CURSO: PROFESOR**

**VÍCTOR RAÚL JARAMILLO**

**DOCTOR EN FILOSOFÍA**

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA**

**PROGRAMA DE FILOSOFÍA**

**AÑO 2009**

## **DEDICATORIA**

*<<Aunque podamos ser eruditos por el saber de otro, sólo podemos ser sabios por nuestra misma sabiduría. Pues, ella, edifica nuestra casa, labra las más grandes bases, inmola sus victimas, prepara su vino y engalana nuestra mesa. Envía sus criados y proclama sobre los puntos más altos de la ciudad: “jóvenes inexpertos venid aquí” y a los insensatos ella les dice: “venid, comed de mi pan y bebed del vino que yo he preparado. Dejad de ser imprudentes y viviréis, caminad por la senda de la inteligencia”>>. (Montaigne y proverbio 9,1-6)*

*Este logro tan importante de mi vida, quiero dedicarlo a todos aquellos que han aportado su granito de arena en el desarrollo de mi experiencia, tanto en la vida cotidiana como estudiantil. Especialmente con mayor énfasis a mi madre, Girma Ramos que luchó tanto para sacarme adelante en mi infancia, a los padres Vocacionistas que me abrieron las puertas de su congregación y de la universidad, a los bienhechores de buen corazón que me ayudaron y a mi familia que siempre estuvo de acuerdo con mi proyecto personal.*

**Rubiel Antonio Jojoa Ramos**

10 de diciembre de 2009

## **AGRADECIMIENTOS**

*“El hombre es un ser social por naturaleza”. Esta condición hace que el hombre en el transcurso de su desarrollo, en el cumplimiento de sus metas y la llegada a la cumbre de sus anhelos necesite del apoyo de otros. Yo no soy la excepción de ello, por tanto, quiero dar mis más sinceros agradecimientos al cuerpo de profesores de la fundación Universitaria Luis Amigó especialmente a los profesores del programa de filosofía en Medellín que me acompañaron y me guiaron con sus conocimientos en el transcurso de mi carrera como estudiante.*

*Un agradecimiento muy especial, a los docentes Doctor **Víctor Raúl Jaramillo Restrepo** que me orientó con su conocimiento desde el inicio hasta el final de mi carrera y me acompañó como asesor temático en mi trabajo de Grado, al magister **Omar Julián Álvarez Tabares** quien me acompañó hasta la mitad de mi carrera y de quien aprendí mucho, a mi gran amigo el magister **David Gil Alzate** quien me brindó su amistad y sus conocimientos y con quien tenemos una gran empatía.*

*A todos y a cada uno de mis compañeros y amigos con quienes compartí clases, ideas y conocimientos, a los hermanos Vocacionistas y a todos aquellos que de una u otra manera me colaboraron en este lapso de tiempo, mis más sinceros agradecimientos.*

**Rubiel Antonio Jojoa Ramos**

*10 de diciembre de 2009*

## **TABLA DE CONTENIDO**

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN-----	6
1) <i>CAPÍTULO I</i> EL CONCEPTO DE EXISTENCIA -----	9
2) <i>CAPÍTULO II</i> LAS CATEGORIAS EXISTENCIALES EN LA PERSPECTIVA DEL “SER- AHÍ”-----	27
3) <i>CAPÍTULO III</i> LA PARTICIPACIÓN DEL ENTE ENCUANTO SER EN LA PERSPECTIVA EL SER <<SER-AHÍ O DASEIN>>:-----	47
4.) BIBLIOGRAFÍA -----	60

## INTRODUCCIÓN

La existencia es un concepto que ha generado grandes discusiones, muchos de los pensadores que han reflexionado al respecto, han aportado su granito de arena, pero el propósito en este trabajo no es dilucidar las discusiones de esto, sino que consiste en hacerle un seguimiento al concepto de existencia bajo la perspectiva del pensamiento Heideggeriano. Para ello, se cree conveniente que para hablar de existencia en Heidegger y poder tomar posición de su concepto, lo primero que se debe hacer, es iniciar una búsqueda en cada uno de los términos propuestos por él. En este sentido nos adentramos en un análisis hermenéutico de su propuesta hecha en el primer capítulo de la primera sección del libro “El Ser y El Tiempo”. A partir de la perspectiva el “ser-ahí” o “Dasein”, entramos en acción de análisis y a primera vista encontramos que Heidegger en la estructura de su propuesta, no habla directamente de la existencia como tal, sino de un ente, de la esencia de este ente, de un “ser ante los ojos” y del “ser-ahí” o “Dasein”.

El concepto de existencia se debe buscar, a la vez identificarse en esta perspectiva. Para llegar al objetivo propuesto anteriormente, no se debe perder de vista que el oficio de la filosofía está en aclarar los conceptos propuestos por los filósofos. Una vez leía un documento de Raúl Gabas profesor de filosofía de la Universidad Ateniense de Barcelona y expresaba que en ciertas ocasiones se ha dicho que Heidegger es existencialista, pero esto da para preguntarnos ¿Cómo puede considerarse existencialista a alguien que no habla directamente de existencia?

Pues un filósofo para que obtenga ese calificativo, debe partir de su <<Ser>> existencia como fuente principal y enfocarse única y exclusivamente en el ámbito humano a partir de allí, generar un concepto existencial, investigarlo, identificarlo, analizarlo, proponerlo y tratar de implantarlo en “el mundo de la cotidianidad”, pero se encuentra que la propuesta Heideggeriana tiene un enfoque netamente ontológico, una ontología con sentido de <<Ser>> basada en el preguntar.

Ahora bien, al analizar el pensamiento de Heidegger en su perspectiva el “ser-ahí” o “Dasein” se encuentra que el principio del “ser-ahí” o “Dasein”, no parte su <<Ser>> existencia, sino de su <<Ser>> como ente y su esencia de ente, por tanto, el concepto de existencia en este pensador está sujeto a una búsqueda. En este sentido el interrogante mueve a realizar tal seguimiento, pues, la mejor forma de hacerlo es por medio de un rastreo hermenéutico.

Por tal razón se quiere ejercer la función de investigar y rastrear el concepto de existencia, pero fundamentado dentro de la perspectiva existencial del “ser-ahí” que según Heidegger es el encargado de vislumbrar la clarificación de las propuestas filosóficas, porque Heidegger habla de un ser ontológico, un ser óntico y de un ser pre-ontológico; el ser ontológico es el <<Ser>> que tiene caracteres del “ser ante los ojos”, es decir, si se hablara en términos epistemológicos es lo que le corresponde al objeto, porque en sí es lo que está allá en frente a... y el ser óntico, es el <<Ser>> que tiene carácter del “Ser-ahí” o “Dasein” este es óntico y ontológico a la vez, es decir, el sujeto que tiene la capacidad de discernir y clarificar los términos y conceptos como la <<Esencia, el Ente y el Ser>>, que es ónticamente cercano y ontológicamente muy lejano y el ser preontológico es el que no es extraño de ninguna manera. Con más profundidad el centro de esta investigación es el concepto de existencia desde la perspectiva Heideggeriana del “ser-ahí” o “Dasein”. Sin embargo, Este trabajo de investigación se apoya en la interpretación de algunos autores interpretes del concepto de existencia y del pensamiento Heideggeriano, por tanto, se parafrasearan algunas ideas ya

preconcebidas, de acuerdo al concepto de Carlos Thiebaut cuando dice: “las ideas son públicas y de todos”

Con estas aclaraciones, el proyecto de investigación estará demarcado por los siguientes capítulos: **CAPÍTULO I: EL CONCEPTO DE EXISTENCIA:** En el “ser-ahí” o “Dasein” hay un ente que <<participa>> en cuanto ser, el cual, genera presencia, ésta cobra sentido cuando se relaciona con el mismo “ser-ahí” o “Dasein”, de lo contrario se torna oculta, por ello, en este capítulo, intentaremos identificar y desvelar los acontecimientos, las acciones fundamentales y estructurales, al igual que su propia esencia de ente que participa, esta búsqueda estará basada en un seguimiento que se le hará al concepto de existencia a través de un breve recorrido por la historia de la filosofía.

**CAPÍTULO II: CATEGORIAS EXISTENCIALES QUE SE DERIVAN DEL CONCEPTO DE EXISTENCIA:** Toda participación que se da por parte del ente en cuanto ser, da origen a una relación, esa relación tiene unos componentes que son: el ente que participa y el <<Ser>> que acepta la participación. Pero tales componentes tienen una estructura que se forman de acuerdo a la relación que las universalizan y que las componen. Ellas son las categorías existenciales o conceptos primarios que las constituyen. En este sentido se intentará en este capítulo exponer esa relación que se da dentro de la existencia, al igual que las perspectivas categoriales que se deriven de ella.

**CAPÍTULO III: RESULTADOS DE LA BÚSQUEDA:** Cuando se habla de conceptos, es igual que hablarse de estructuras y de elementos que conforman un hecho, una realidad. Esos hechos o realidades dan que pensar y encaminan al pensamiento en una dirección que lleva al mismo pensar. Al pensar nos preguntamos a nosotros mismos y tratamos de respondernos, es allí donde el <<Ser-ahí o Dasein>> cobra sentido de ser. Por ello, en este capítulo intentaremos explicar los conceptos encontrados y dar una posible respuesta a la pregunta que nos encamina como entes en esta investigación.

## 1.) CAPITULO I

### EL CONCEPTO DE EXISTENCIA

La posición Heideggeriana en el ámbito existencial, al poner a la existencia como la esencia del <<Dasein>> promueve para que se haga un recorrido por la historia de la filosofía y de ese modo, poder introducirse en su pensamiento. Pues, su propuesta está basada en el interrogarse por el sentido del ser. Con esto es evidente que dicho interrogarse surge de un análisis hecho por el pensador alemán, a lo que dice la historia de la filosofía sobre el <<Ser>> existencial y su existencia. Puede ser que no halló una pregunta en tal sentido y por ende tampoco una respuesta que llenara sus expectativas, porque quizá encontró lo mismo que se puede encontrar hoy al estudiarla antes de él. Por ello, puede pensarse que cuando se habla de existencia, se hace referencia al termino latino (existentia) y por tanto, al vocablo existencia que significa <<lo que está ahí>>, lo que esta afuera se llama <<existir>>, algo existe porque hace presencia una indicación que se llama cosa real; por ello, la existencia en este sentido es equiparable con la realidad. Porque al hablar de existencia es referirse también a cualquier entidad, y por ello, puede invocarse a la existencia real, a la física, a la metafísica, a la matemática, etc.

Pero antes de realizar tales invocaciones, se iniciará tal recorrido, el cual se tendrá como apoyo la historia de la filosofía griega, porque en ella se encuentra que los pensadores de la época no estaban interesados en saber cual era la naturaleza de lo existente; parece ser que les ocupaba más indicar que entidad o entidades eran a su entender, existente – o <<realmente-existentes>>-, a diferencia de las entidades que parecían tener una existencia real, pero que en el fondo, eran modos o manifestaciones de tal existencia.

Por eso ellos eran conscientes que al decir: <<lo que hay>> es agua, aire, tierra y hasta números, no es todavía decir qué es haber algo, porque esto es, solamente existir. Pues el existir solo, no es existencia, o si lo es, se constituye sin sentido y sumido en la inmovilidad. <sup>1</sup>

Aquí en este punto, podemos evidenciar la necesidad que debe tenerse por el sentido que tiene el orden del cosmos y la falta que haya un sujeto y objeto para que se constituya la existencia. Luego cuando llegamos a Parménides y, sobre todo, al pensamiento de Platón, el problema de la existencia como tal fue planteado varias veces; si lo que existe es lo inteligible en el mundo de las ideas, y si tal mundo no es <<lo que está ahí>>, sino lo que está <<más allá de todo ahí>>, la cuestión de la naturaleza de la existencia y del existir se suscita en toda agudeza.<sup>2</sup>

Esta situación se trata de aclarar cuando se logra entrar en el pensamiento de Aristóteles que elaboró un sistema de conceptos que parecía capaz de dilucidar el ser de la existencia como tal, en la relación con, o en contraste con el ser de la esencia, de la substancia, etc. Para él, la existencia se entiende como la substancia, es decir, como entidad. Para que algo exista, tiene que poseer un <<haber>>. Por consiguiente, la existencia es la substancia primera en tanto que puede decirse algo de aquello en <<donde>> residen las propiedades. Cuando la existencia se halla unida con la esencia tenemos un ser. De él podemos saber que es justamente porque sabemos que es. En este ámbito Aristóteles se interesa por averiguar lo que pueden llamarse <<requisitos>> de la existencia. A estos les da el nombre de conceptos: materia y forma, potencia y acto que según él desempeñan en este aspecto un papel súper importante.

---

<sup>1</sup> Cfr. ARISTÓTELES. La Metafísica libro I. (1987). Barcelona España: Editorial Gredos.

<sup>2</sup> Cfr. PLATÓN. (1987). Diálogos. El Fedro. Barcelona España: editorial Gredos.

Pero se presenta la gran dificultad porque no se puede hablar de la existencia al menos que sea inteligible, y como ella es, solamente inteligible a partir de aquello que la hace ser, tenemos ya desde estos momentos sentadas las bases para muchas ulteriores discusiones acerca de la relación entre la existencia y la esencia. Por tanto, muchos de estos debates tuvieron lugar durante la Edad Media. En consecuencia y basados en lo anterior, deducimos que existen dos concepciones fundamentales de la esencia en su relación con la existencia: si la existencia precede a la esencia, o si es al contrario; la otra es: si hay o no distinción real entre la esencia y la existencia en los seres creados.

En este aspecto se encuentra que el tema es abordado en sí, como un manifiesto. El <<Ser>> es sin duda atemporal, así lo expresa Agustín de Hipona en el capítulo diez de las confesiones, y lo expone desde la metafísica de Platón, en el cual, se anuncia la investigación del <<Ser>>, como algo creado que tiene una esencia en o detrás de la apariencia, según eso es precisamente una búsqueda de lo constante, de lo que se presenta como eterno en el flujo del tiempo y del cambio, por tanto, es un énfasis individual en el propio medio temporalmente delimitado de la experiencia factual histórica. No vivimos en el tiempo como si éste fuera un flujo independiente, abstracto o externo a nuestro ser, pero <<Ser y Esencia>> son dos elementos inseparables, así, la rigurosa unidad de ellos, genera la existencia de una presencia capital. De esta manera Agustín se propone llamar la atención sobre la obsesiva concupiscencia de los filósofos aunque bajo su insistencia platónica, su enfoque es de visión hacia la esencia de las cosas que en vez de vivirlas con paciencia y con un compromiso totalmente existencial, es mejor tomar conciencia de la temporalidad limitada de la naturaleza del ser<sup>3</sup>.

Pero no es solamente él quien reflexiona sobre estas dos concepciones fundamentales, sino que más adelante se han encontrado dos posiciones que se

---

<sup>3</sup> DE HIPONA, Agustín. (1967). Las confesiones capítulo IV. Roma Italia: editorial Instituto Católico del Vaticano.

mantuvieron con respecto a la primera cuestión. Según Avicena y otros autores, tanto árabes como cristianos, en los que este tipo de pensamiento influyó, la esencia precede a la existencia, ya que ésta es un mero <<accidente>> de la esencia. Pero en cambio, para otros filósofos, sin embargo, es la existencia la que precede a la esencia, siendo esta la característica básica de toda la existencia como el primer rasgo distintivo.<sup>4</sup>

En cambio en el pensamiento de la época medieval algunos autores, como Tomas de Aquino, han acentuado como distinción, el momento de la <<actualidad>> en la existencia, han definido esta última como la actualidad de la existencia, la última actualidad de la cosa, la presencia actual de la cosa en el orden <<físico>>, es decir, el orden <<real>>. En tal medida, existir no es entonces simplemente “estar ahí”, sino <<estar afuera de las causas>> -extra causas- en cuanto estar fuera de la nada, es estar fuera de la simple potencia.

Pero dentro del pensamiento escolástico autores como Guillermo de Auvernia, Alejandro de Hales, Buenaventura, Alberto Magno y Tomas de Aquino han mantenido la llamada <<distinción real entre esencia y existencia>> en el orden de lo creado. La esencia no implica la existencia, pero es, según apuntamos antes, la inteligibilidad de esta última. En cambio para otros autores como Duns Escoto, Guillermo de Occam, Aurelo, Gabriel Biel y Suarez han negado la distinción real, ésta negación no equivale al nominalismo o al terminalismo, sino que no puede admitirse una distinción real y tampoco admitirse una mera distinción conceptual, pues, Duns escoto propone una distinción actual formal por la naturaleza de la cosa. Como ocurre en la mayoría de los casos se equipara *existencia* y <<esse>>, y se suscita la cuestión de si, una vez dado algo que exista, puede o no predicarse de él, el existir mismo. Algunos autores sostienen que la existencia es

---

<sup>4</sup> Cfr. FRINGS, Herman y BAUMGARTNER, Hans Michael. (1967) Conceptos fundamentales de la filosofía Tomo III. Editorial Oikos Tau. P. 380-393

el primer predicado de cualquier entidad existente. Siendo todos los demás predicados secundarios.<sup>5</sup>

Hay otros que niegan, que la existencia sea un predicado. Pero los filósofos de la época medieval no son los únicos que discuten el rango de la noción de existencia. El punto central de la discusión la coloca Kant cuando afirma: “el ser <<Sein>> no puede entenderse como existir, porque este no es, un predicado real al modo como pueden serlo otros predicados, tales como es blanco, es pasado, etc.” El <<Ser>> no es evidentemente un predicado real. Es decir no es, el concepto de algo que puede agregarse al concepto de una cosa. Es meramente la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en cuanto existentes en sí mismas. Lógicamente es la <<cópula de un juicio>>.<sup>6</sup>

Ésta determinación, nos da para pensar que, referirse a algo y decir de ello que existe, es una redundancia, porque si la existencia fuera un atributo, todas las posiciones existenciales afirmativas no serían más que tautologías y todas las posiciones existenciales negativas serían meras contradicciones. Por otro lado, decir de algo que es, no significa decir que existe. El es, no es subsistir por sí mismo: alude siempre a un modo en el cual se supone que es esto o aquello. Y si llenamos el predicado por medio del existir, diciendo que tal determinada entidad <<es existente>> todavía faltará precisar la manera, el cómo, el cuándo o el dónde de la existencia. De modo que, de acuerdo con estas bases, el <<ser existente>> no puede poseer ninguna significación si no se da dentro de un contexto. Lo cual supone que el concepto que describe algo existente y el concepto que describe algo ficticio, no son conceptos distintos porque lo posible y lo real están respecto al concepto, por así decirlo, en el mismo modo de referencia.

Otro de los pensadores que ha reflexionado sobre este tema, es Kierkegaard, quien dice que la existencia es ante todo el existente –pero el existente humano-

---

<sup>5</sup> Cfr. MARIAS, Julián. (1985). Historia de la filosofía medieval. Barcelona España: Editorial Paidós. P. 159. 174

<sup>6</sup> Cfr. KANT, Emmanuel. (1987). Crítica del Juicio. México: Editorial Fondo de Cultura Económica. P. 129-139

Se trata de aquella dirección en el cual, el <<ser>> consiste en la objetividad, es decir, en la pura libertad de elección. De lo contrario no puede hablarse de la existencia. En esta medida existir significa para Kierkegaard tomar una decisión última con respecto a la absoluta trascendencia misma. Por eso la filosofía no es especulación, es <<decisión>>: no es descripción, es afirmación de existencias.<sup>7</sup> Por ende según él, el primado de la existencia está entre la existencia misma y la esencia, este enunciado se ha afirmado con tanta frecuencia y con tan diversos tonos en el pensamiento contemporáneo, que la frase, fuera de su contexto, nos dice poco. En el ensayo “El Existencialismo es un Humanismo” Sartre reitera que los existencialistas tanto cristianos como ateos afirman la primacía de la existencia. Pero más adelante sin embargo, declara que dicho ensayo es una defensa del existencialismo, aunque tal defensa, resulta en exceso simplificadora, aunque él, lo niegue.<sup>8</sup>

En el avance del recorrido por la historia de la filosofía, y al habernos enfocado en el concepto de existencia se encuentra que casi todos los análisis que anteceden son de naturaleza metafísica, pero hay también otra forma de abordar el problema de la existencia y es la del análisis lógico. También los fundamentos de la aritmética indican las propiedades de un concepto que son las características que componen el mismo concepto. Estas propiedades de las cosas que caen bajo el concepto, no son propiedades de él, por eso el concepto triángulo del rectángulo no es una propiedad del concepto triángulo rectángulo. Pero la proposición según la cual no hay algún triángulo rectángulo, equilátero y escaleno expresa una propiedad del concepto triángulo rectángulo, equilátero escaleno: por ello, se le asigna cero. Partiendo de esto puede entenderse el concepto de existencia como fin o análogo al de número. Así la afirmación de la existencia no es otra cosa que la negación representada en el cero.

---

<sup>7</sup> Cfr. BLACKHAM, Harold John. (1903 y 1967). Seis Pensadores Existencialistas. traducción y notas de Ricardo Jordana. Barcelona España: Editorial Oikos Tau. P. 56- 68

<sup>8</sup> Cfr. ARTRE, Johan Paul. (1997) El existencialismo es un humanismo. Madrid España: Editorial Taurus. P. 6

En este sentido nos encontramos con el pensamiento de Bertrand Russell, pues, éste, ha tratado la cuestión de la existencia o del sentido de <<existir>> en varios escritos previamente en la teoría de los conceptos, el de Meinong, quien había admitido entidades correspondientes a un universo del discurso, por medio del cual tales entidades podían ser afirmadas significativamente; el centauro, por ejemplo, no existe, pero subsiste, dice él, el mismo Russell señala, en cambio, que no podemos formar proposiciones de las cuales el sujeto sea del tipo de la montaña de oro o el cuadrado redondo, estos entes no poseen un ser lógico y, por lo tanto ninguna subsistencia propia. Un argumento A satisface una función QX, si QA es verdadero; este es el mismo sentido en el que se dice que las raíces de una ecuación satisfacen la ecuación. Ahora bien, si QX es algunas veces verdadero podemos decir que hay X, para los cuales es verdadero o podemos decir que los argumentos que satisfacen QX existen. Esta es la significación fundamental del vocablo existencia. Las otras significaciones se derivan de ella o implican una mera confusión del pensamiento.<sup>9</sup>

En consecuencia el análisis lógico está de acuerdo con la tendencia manifestada por Russell de que en muchos casos las estructuras gramaticales de las oraciones inducen confusiones. Si se emplea un nombre como sujeto de una oración, se piensa que este nombre designa o no una entidad real; en caso afirmativo se dice que aquello de que se habla existe, y en caso negativo, que no existe. Pero por muchos que sean los datos que se acumulen sobre un nombre no se logrará hacer más que el nombre sea sólo un nombre. Por eso la existencia puede ser afirmada significativamente sólo por descripciones.

Ponemos la siguiente analogía: si A es un nombre, debe nombrar algo, pero si no nombra nada entonces no es un nombre, sino un símbolo sin significado. De esto, podemos deducir que durante mucho tiempo los análisis lógicos de Russell fueron aceptados por muchos autores sin más modificaciones de detalle. Es evidente que

---

<sup>9</sup> Cfr. RUSSELL, Bertrand, introducción a la matemática filosófica, segunda edición, 1920, pág. 164.

esta corriente fue expuesta en numerosos textos de lógica, porque propone un enfoque orientador, tan es así que términos solamente mitológicos como un <<mohán>><sup>10</sup> o solamente <<mito realidad>><sup>11</sup> como un hombre, los dos no pertenecen al mismo tipo lógico aunque tengan forma gramatical similar. Por tanto, no se trata de que no existan mohanes y en cambio existan hombres. Los que discrepan que ciertas entidades como los mohanes existen de algún modo en la imaginación, tratan la proposición los mohanes son imaginados como si tuviese la misma forma que los hombres son activos. Pero ser imaginado no es propiedad de un mohán como ser activo es, o puede ser, la propiedad de un hombre.

En tal medida, al decir, los hombres son activos, no pueden ser una proposición verdadera si no existen hombres. Los mohanes son imaginados puede ser verdadero aunque no existan mohanes. La tesis Russelliana tiene mucho en común con el pensamiento tanto de Hume como el de Kant en que, el negar que exista, es un predicado real, un término aceptable como predicado. A veces se ha supuesto que la utilidad analítica está ligada a semejante tesis. Pues, se encuentra que ello no es cierto. Hay gran variedad de opiniones al respecto dentro de la mencionada dirección. Muchos han estimado que, por lo menos dentro del contexto del lenguaje corriente, lo que existe es una expresión legítima en el sentido de ser plenamente significativa; en tal sentido, si expresamos que A, existe, quiere decir según eso, que A, es efectivamente real y no imaginado, a la vez es meramente posible. Sin embargo, el predicado es efectivamente real y ofrece al análisis dificultades análogas, mayores que el mismo predicado cuando existe, en – caso de admitir que se trata de un predicado-.

En fin, podemos decir que, se ha puesto de relieve y se puede afirmar que algo podía haber existido y no ha existido, o no existe; y se ha concluido de ello que sí es admisible sostener que no existe ya que lo último es la mera negación de lo

---

<sup>10</sup> El mohán es un nombre mítico que se usa para designar una leyenda en el río Magdalena en el departamento del Huila, se representa como un hombre con piernas demasiado largas, cara de ser humano y cuerpo de mono.

<sup>11</sup> Se denomina con este término al hombre, por ser una realidad presente, que no se sabe de donde viene

primero. Aunque en el amplio espectro de la filosofía analítica no ha habido muchas teorías de la existencia comparables a la de Russell por el papel central que explícitamente ocupa en dicho autor el análisis de la noción de existencia, lo cierto es que lo que cabe llamarse << cuestión de la existencia >> ha estado implicado en un número muy considerable de estudios lógicos dentro de dicha orientación.

En este sentido, debemos tener en cuenta que existe una filosofía de la existencia, que se refiere al conjunto de filosofías o modos de hacer filosofía, en los cuales el tema central es la existencia, << Existenz >>, en cuanto a existencia o realidad humana. Se supone que esta existencia difiere radicalmente de otras existencias, o tipos de existencia. Pues ésta como humana, no tiene en modo alguno la naturaleza de ninguna cosa, sea cosa física o cosa mental. La existencia en cuanto a << Existenz >> es, completamente distinta de la existencia en cuanto existencia. Como se aspira a no confundir la existencia con la << Existenz >> en ninguno de los sentidos clásicos la traducción propuesta de << Existenz philosophie >> porque la filosofía de la existencia puede resultar ambigua.

Es conveniente usar, para evitar esta ambigüedad una expresión como filosofía de la << Existenz >> o simplemente dejar la expresión en su forma original, filosofía existencial. Sin embargo, como no hay en la filosofía anterior a la filosofía existencial, ninguna especificidad de la filosofía existencial, esta última es perfectamente tolerable, ya que cada vez que se hable de filosofía de la existencia se entenderá en el sentido peculiar que se da a la << Existenz >> en cuanto existencia humana.

Es posible considerarse a la filosofía de la existencia como una orientación común a bastantes autores. Heidegger, Jaspers, Sartre, Ortega y Gasset, Marcel, etc. Conviene advertir que varios de estos pensadores no son netamente y mucho menos filósofos de la existencia, es el caso de Heidegger y Ortega cuyas respectivas << filosofías del ser >> y << racio-vitalismo >> abarcan una dimensión

mucho mas amplia que la de la filosofía de la existencia, sin embargo, puede seguir usándose esta expresión para ellos, en cuanto que una parte por lo menos de su pensamiento filosófico, consiste en un examen de la existencia en cuanto existencia o realidad humana.

En cierta medida conviene advertir que no todos los autores que pueden ser calificados, aunque sea sólo parcialmente, de filósofos de la existencia, son existencialistas. Pero sí, en general se puede decir que todo existencialismo es por lo menos filosofía de la existencia, pero en cambio no toda filosofía de la existencia es existencialismo. En rigor, varias de las citadas filosofías de la existencia, especialmente las que son, además de ello, otra cosa, son contrarias las tendencias que se han estimado más comunes del existencialismo. La filosofía de la existencia se puede usar, y se usa a menudo, para designar específicamente una tendencia en el sentido humano. Una de las mencionadas filosofías es: la de Jaspers. Mientras, que, Heidegger usa el <<Dasein>> si bien reconociendo que la esencia de éste, radica en su existencia <<Existenz>> de modo que tiene un carácter existencial y no existencial, y Ortega usa entre otras expresiones, vida humana y nuestra vida, mientras que Jaspers usa de un modo central y consiste en <<Existenz>> el propósito capital del segundo volumen de su filosofía es precisamente una dilucidación de la existencia <<Existenz>>.

Pero la alternativa de la filosofía existencial como posibilidad no puede aprehender en modo alguno el ser de la existencia, si sólo puede vivirse el existir en cuanto es mío. Pues bien, la aprehensión de la existencia requiere la objetividad, y esta destruye el carácter irreductible del existir. No hay pues para Jaspers una ontología de la existencia. La existencia no es un nivel de realidad, a lo sumo, es lo que amarra todos los niveles. Por ello tenemos en la filosofía actual diversos significados de existencia que son, por un lado distintos de los significados tradicionales y que por otro lado, se distinguen entre sí. Esta distinción puede comprenderse sobre todo desde el ángulo de estas dos posibilidades: una

interpretación de la existencia como raíz de existir y una interpretación como fundamento de una ontología.

Ahora bien, el interés de este texto es tratar el concepto de existencia en el <<Dasein>> el cual, es propuesto por Heidegger. Pero se ha encontrado que este concepto es tocado también por Jaspers, quien ha calificado a su filosofía de <<filosofía de la existencia>>, pero debemos ponernos en guardia respecto a su nomenclatura. En efecto Jaspers llama <<Dasein>> a lo que existe en el nivel de lo sensible en nosotros. Y de hecho lo compara de forma igual que al de la conciencia, del espíritu, del alma etc., pues lo muestra de algún modo objetivo, bien que de una objetividad distinta de lo que está fuera de nosotros en cuanto <<mundo>>. Por eso, lo realmente existencial es llamado por Jaspers existencia. Esta existencia es lo que yo soy; es el acto de ponerme a mí mismo como libre; pero <<el ser que no es, sino el que puede ser y debe ser>>. Por eso puede decirse según Jaspers que mi <<Dasein>> no es existencia, sino que el hombre es el <<Dasein>> de la existencia sólo en lo posible.

Esa posibilidad se encuentra en la realidad existencial, pero presenta grandes dificultades que generan para el <<Dasein >> una problemática inevitable. Tal problemática se da, porque algunos autores parecen participar de dos interpretaciones. La interpretación de la existencia como raíz del existir y la interpretación como fundamento de una ontología. Es el caso de Sartre en su noción del <<para sí>> que es a la vez para usar los términos Heideggerianos óntico y ontológico. En vista de ello, puede preguntarse si hay algún significado común en el uso actual de estas expresiones inclusive dentro de las filosofías altamente llamadas existenciales. Es posible creer que lo hay: y puede ser el que se deriva de concebir la existencia como modo de ser que no es nunca dado, pero que tampoco es puesto como lo afirma el idealismo trascendental; un modo de ser que constituye su propio ser y que se hace a sí mismo. La existencia es entonces lo que se forja su propia esencia, lo que crea su propia inteligibilidad y hasta la del mundo en la cual se halla sumida.

En este sentido el Ser existencial es por tanto, la raíz de la necesidad e identidad; pero el ente, en cambio, puede identificarse con una parte de su ser o con un aspecto del mismo. De ahí no se sigue ni que él es idéntico con la existencia, o sea, que no es contingente, (de otro modo los enunciados de existencia serían tautológicos) ni que se identifica con todo su ser, pues de otro modo sería inmutable; y menos todavía se deduce que debe identificarse por completo con su ser. Heidegger resalta la diferencia entre ser y ente, a la cual, él llama diferencia ontológica, en cuanto habla del Ser como del <<no ente>>. Si, por una parte, el ente puede y debe ser idéntico con el ser, pero, por otra parte de ningún modo puede identificarse simplemente, aquí surge el interrogante ¿en qué se funda esta diferencia ontológica? La información según la cual, la diferencia debe basarse en la composición entre ente y Ser que se da en lo finito, a lo cual, se ha dicho que hay una identidad parcial entre ambos.

Pero también la explicación de lo finito por su limitación del ser en virtud de la esencia del ente distinta del ser debe impugnarse por la misma razón, a saber, que nada puede contraponerse al ser, tampoco la esencia. Pues la esencia significa siempre una forma de ser; así pues, del hombre se puede hablar de su ser hombre y no de su humanidad, en el sentido de esencia.

Por tanto, la esencia se comporta con el ser como una parte con el todo y ni siquiera lógicamente se distingue por completo de él, pues representa un aspecto de ser; y esto ha de decirse de toda quideidad (esencialidad). Según parece, también la frecuente contraposición entre esencia y ser pueden explicarse por la confusión entre ser y existencia, pues, como observó ya Aristóteles, con relación a todo ente la pregunta de que es él puede distinguirse a la referente de si él es; a la primera responde la indicación de la quideidad (esencialidad), a la segunda se responde con indicación de la existencia. Pero la diferencia no la da entre la quideidad y la existencia del ente, sino entre el ente y el ser.

También la explicación de lo finito por su limitación del ser en virtud de la esencia del ente, con el ser, según lo anterior, se puede evidenciar que el concepto de existencia, se enmarca dentro de la categoría existencial del ser. Pero esto ha generado una gran confusión. Tal confusión es la que Heidegger trata de solucionar en su análisis existencial cuando trata de responder a la pregunta que se hace por el sentido del ser. Al interrogarse, encuentra grandes diferencias entre lo que se había dicho desde Platón y Aristóteles sobre el concepto de existencia y Ser, y empieza a desarrollar una nueva propuesta filosófica para el mundo. Pues, Heidegger encuentra grandes problemáticas que transforman el pensamiento contemporáneo en el más fuerte y dominante de los conceptos del Ser y su existencia.

Dentro de esta gran problemática, se determinan distintas categorías, con las cuales se puede desarrollar el análisis del ser como existencia y como problema. Según la perspectiva Heideggeriana se evidencia, en la medida que se logre encontrar un entendimiento de la categoría del <<Ser>>, se puede también demostrar que la existencia del <<Ser>> no es sin su esencia y que todo parte de su sentido y su significación. No hay <<Ser>> si no hay un sentido y una significación, pero también se puede decir que no hay <<Ser>> si no hay una representación fenoménica y una acción fenomenológica. Por tal razón es que en esa medida el análisis existencial Heideggeriano cobra sentido. Su llamado de atención se basa fundamentalmente cuando encuentra que: el concepto del Ser tiene tendencia a contener un sentido de múltiple significación y analogía, que el ser se determina como ser substantivo y distinción entre ser y existencia, pero que también, tiene un enunciado de <<Ser>> como principio de contradicción. Su fin es clarificar que el <<Ser>> y el <<ente>> participan, pero que se diferencian en el ámbito ontológico; por tanto, el <<Ser>> y el <<ente>> hacen parte del conocimiento y la distinción del <<Ser>> debe el valor y la posibilidad de libertad.

Heidegger inicia su exposición del término <<Ser>> en su libro “El Ser y El Tiempo” con la siguiente premisa “desde antiguo, ahora y siempre se pregunta y es difícil responder qué es el ser”; de esta manera se introduce a su pensamiento y hace un llamado de atención a la dirección analítico lingüística de la filosofía, la cual está cargada de responsabilidades por una parte el uso substantivo despreocupado de la palabra <<Ser>>. Y por otro lado el no tenerse en cuenta la multiplicidad de significaciones. Si nos dirigimos a Aristóteles en su libro la “Metafísica” más exactamente en el libro primero resalta la palabra “ente” que se usa en diversos sentidos y sobre el <<Ser>>, dice lo mismo, pero antes que él, Platón en el diálogo el “Sofista” había tratado la diferencia entre identificación, atribución de propiedad y afirmación de existencia.

Es prudente ver como por medio de la palabra ser, hoy en día ha sido introducida y transferida a la palabra “es”, la cual tiene múltiple uso, múltiple significación y múltiples funciones. Cuando nos entramos en la problemática de la múltiple significación y múltiples funciones, vemos a la existencia como un término por medio del cual podemos decir muchas cosas como “pienso luego existo”, podemos hablar de igualdad matemática (cinco más dos es siete), podemos hablar de identidad (Heidegger es el autor del “El Ser y El Tiempo”), podemos hablar de atribución de propiedades o relación a un sujeto o de ordenación de elementos de clase (el cielo es azul), hablar de inducción de una clase parcial en la otra (el hombre es un ser humano) hablar de introducción de una palabra por definición (la hermenéutica es la doctrina de las reglas del comprender), hablar por referencia (esto es color naranja). Además se usa para confirmar enunciados (así es), o para interrogar (¿qué es esto?).

Para Heidegger, de todos modos algunas de estas formas de uso se compenetran (igualdad, identidad, definición) de manera que quedan como diferencias fundamentales de significación, las que se hallan en Platón existencia, identidad, y predicación no convertibles de propiedad e inclusión. Debemos decir que la palabra <<Ser>> no siempre se ha tenido en cuenta y sobre todo, muchas veces

ha pasado desapercibida la diferencia entre <<Ser>> en general y “existencia”, distinción que sorprendentemente se ignora e impugna también en la mencionada dirección del análisis de lenguaje.

Al pensar al ser analógicamente significa que la palabra “Ser” es la que incluye con mayor amplitud de significación lo que puede pensarse. Por ello, se puede decir que: el “Ser”, es “aquello en lo que todo coincide”, la analogía es la primera vía que ayuda a salir de la dificultad. La analítica existencial de Heidegger parte de dos objeciones, en primer lugar si se quiere hablar con sentido de ser de los entes, hay que suponer que existe este <<Ser>> del <<ente>>, entonces haría este ser mismo un ser del <<Ser>>, además, puesto que todo ente tiene su ser, no es posible de otro modo, en consecuencia todas las afirmaciones positivas de existencia serían tautológicas y todas las afirmaciones negativas serán contradictorias, lo cual, es obviamente absurdo.

Tomas de Aquino dice: “el Ser no es, sino que por el ser algo es” en este enunciado encontramos que el juego lingüístico de ser del <<Ser>> no sólo es superfluo, sino también peligroso, pues, seducidos por el genitivo gramatical, de la duplicación lingüística deducimos con demasiada facilidad una diversidad en la realidad. Sin duda, la palabra existencia, aquí no tiene el sentido que le atribuya diversas direcciones filosóficas resumidas bajo el nombre de existencialismo o filosofía existencial, no designa, pues, una forma de existencia propiamente humana ni la auto-posición que precede a la esencia, ni el estar trascendente en la verdad del <<Ser>>, <<ex-istencia>>. El problema de la objeción no es una tautología y mucho menos contradicciones, sino que el <<Ser>> es el más universal de todos los conceptos y dentro de él está la existencia.

Heidegger analiza muy bien la concepción en que el ente es toda manera de ser, el ser es infinito porque ello abarca todo y puesto que nada hay fuera de él, no está limitado por nada. Para él esta doctrina prohíbe la respuesta que esta metafísica da a la pregunta por la posibilidad de lo finito, en consecuencia se

queda por fuera aquella doctrina que dice que el ente esta compuesto por de <<Ser>> y <<esencia>>. El ente es un ente porque le corresponde ser. Es evidente que la finitud constituye un problema que se desprende de la ilimitación del ser. En efecto, puesto que el <<ente>> es un <<ente>> porque le corresponde ser, se pregunta por qué él no es infinito dado que el ente de suyo es ilimitado.

La ontología escolástica, intenta responder con la siguiente explicación: “un ente puede ser finito porque y en tanto él no es el ser mismo, en tanto él, no es, el ser mismo y en tanto no subsiste en él, sino que él solamente tiene ser y, por cierto en una composición de ser y esencia”<sup>12</sup> a este respecto se usa para identificar el ser se mayormente (esse) o existencia sin distinción y para identificar la esencia de se usa la expresión (quid-ditas).

Ahora bien, para entrar a deslindar el pensamiento de Heidegger, ya que se ha empezado a hablar de términos o palabras, primero se debe aclarar los usos de ello y las identificaciones que se les da. En la propuesta Heideggeriana encontramos que el autor usa dos términos alemanes que son: el <<Da>> y el <<Sein>> y de ellos, hace una unidad y forma un cuerpo. Cuerpo al que él, le llama <<Dasein>> que significa <<ente>> y <<Ser>> a la vez, forma una estructura al le podemos llamar tejido plano, el uno es la urdimbre y el otro es la trama, no es el uno sin el otro, pero los dos son para si. Ese término compuesto es traducido por José Gaos como <<Ser-ahí>>.

En esa medida, se entra en aplicación, porque se van a usar los términos <<Ser-ahí o Dasein>>. Tal uso se hace porque como base fundamental, se tomado la traducción del libro <<El Ser y El Tiempo>> hecha por José Gaos. Ya antes lo hemos dicho que según la traducción de Gaos el termino <<Dasein>> es traducido por la posición <<Ser-ahí>> y por ello, cada vez que se haga referencia al <<Dasein>> se antepondrá los términos como formula <<Ser-ahí o Dasein>>

---

<sup>12</sup> KRINGS, Hernán, BAUMGAERTNER, Hans Michael, Conceptos fundamentales de la filosofía. Tomo III. P. 387

durante toda la reflexión que se haga en este trabajo. Con la aclaración anterior, se hace el adentramiento ahora sí, al pensamiento de Heidegger.

Pues bien, cuando habla de la preeminencia ontológica de la pregunta que interroga por el sentido del ser se expresa: “la pregunta que interroga por el sentido del ser únicamente saldrá a la luz por completo cuando estén suficientemente acotados su función, su mira y sus motivos”<sup>13</sup>.

De esta manera la pregunta por el sentido del ser se empieza a dominar por Heidegger, y se domina porque él logra descubrir la función, la visión y la motivación para preguntar, se ha ganado un gran avance en el camino que lo conduce hacia un horizonte. Allí se evidencia que el arte de preguntar es infinito y una buena pregunta cuando ha sido dominada conduce a una buena aseveración con acertividad, porque hay dominio, esa es la acción que él demuestra al precisar con acertividad y así lo manifiesta “Ser en todo caso es, el universo de los entes, que abraza distintos sectores, puede volverse campo de un poner en libertad y acotar determinados dominios de cosas”. La propuesta de Heidegger radica en que debe existir un ente que tenga dominio sobre sí y sobre el ser, ese ente es el que tiene el carácter del <<Ser-ahí o Dasein>>.

Ese propósito en que Heidegger se mueve lo llevada a ser considerado por muchos autores existencialista; pues es cierto que emplea la voz existencia, pero no lo hace al modo tradicional. Él, usa el termino Da del << Ser-ahí o Dasein >>, el cual es, en efecto muy fundamental para desarrollar su propuesta. Sin embargo, este Da no significa propiamente <<ahí>> sino abertura de un ente (el ente humano) al ser. Por consiguiente << Ser-ahí o Dasein >> no es algo que ya es, ni algo simplemente dado, sino más bien el poder ser. En otras palabras el ser del << Ser-ahí o Dasein >> es de algún modo defectuoso, le falta el <<Ser>>. La esencia del << Ser-ahí o Dasein >> se apoya en el hecho de que, en cada caso, tiene a su <<Ser>> para existir y lo tiene como propio. (Parágrafo 2). Esta carencia o falta de

---

<sup>13</sup> HEIDEGGUER, Martin. El Ser y El Tiempo. Editorial Fondo de cultura económica 1987 México. P

<<Ser>>es un <<estado constitutivo del ser del << Ser-ahí o Dasein >>. Y ello implica que << Ser-ahí o Dasein >> en su ser, hace relación al Ser... y aún más, significa también que de alguna manera, el << Ser-ahí o Dasein >> se entiende a sí mismo en su ser... la conciencia del ser es, por sí misma una característica del ser del << Ser-ahí o Dasein >>. En fin, el << Ser-ahí o Dasein >> es ontológicamente distinto por ser él mismo, existente. De este modo Heidegger pretende mostrar que el << Ser-ahí o Dasein >> siempre se entiende a si mismo en términos de existencia, en términos de posibilidad de sí mismo: ser el mismo o no... La cuestión de la existencia no se aclara si no es a través del propio existir, del existir mismo. Toda otra cosa que el << Ser-ahí o Dasein >> es, lo que se descubre en útiles para un propósito u otro o bien cosas neutras dadas por la naturaleza; cosas, desde un punto teórico. Así pues, el << Ser-ahí o Dasein >> no entiende los entes como dados o indiferentes, sino como útiles, dañinos, peligrosos, rotos, ausentes, etc., es el modo por el que los seres, tal como son en sí mismos, son definidos ontológico-categorialmente. En consecuencia, este último enfoque de los objetos es primario, el cual es nuestro interés, partir de él.



## **2.) CAPITULO II**

### **2.1) LAS CATEGORIAS EXISTENCIALES EN LA PERSPECTIVA DEL “SER-AHÍ”**

Reflexionar sobre las categorías existenciales que se encuentran dentro de la perspectiva Heideggeriana del <<Ser-ahí o Dasein>> es darse cuenta que éstas, están demarcadas por la existencia misma, es por ello, que la búsqueda que hace Heidegger, es enfocada en hallar una respuesta con respecto al sentido por el Ser, que sirva de fundamento existencial para el mundo. En el capítulo anterior se habla sobre el concepto de existencia y en él, se encuentra que la existencia, además de generar grandes discusiones y controversias, a través de la historia de la filosofía, no llena las expectativas del pensador alemán, porque no hay en él una universalidad que vincule todo ámbito existencial.

En tal medida, la propuesta Heideggeriana distribuye las partes de la existencia y las identifica, como si fueran la base fundamental de un entramado que está formado por la urdimbre y la trama de un tejido plano, que el uno, sin el otro, no puede ser parte de tal estructura. Como a ese tejido lo forman la urdimbre y la trama, así también está formado el concepto de existencia en el pensamiento de Heidegger, al cual, lo constituyen las partes existenciales <<Ente, Ser, Esencia, y la Existencia misma>>. A estas partículas, en este contexto se llamarán categorías existenciales. Categorías, porque se cataloga con ese nombre a algo que abarca una universalidad y las expuestas anteriormente no se salen de ella.

De otro modo también se llamaran conceptos fundamentales, porque en la historia de la filosofía se han tenido en cuenta como eso, a la vez se ha dicho que ellos son principios de la existencia, es por eso que entramos en materia: y con el fin de adentrarnos en el pensamiento de este pensador, tomamos lo que él mismo expresa: “los conceptos fundamentales son aquellas determinaciones en las

cuales se alcanza el dominio de las cosas que sirven de base a todos los objetos temáticos de una ciencia, una comprensión previa y directiva de toda investigación positiva. Su genuina definición y fundamentación sólo la logran, por ende, estos conceptos en un escudriñar, congruentemente previo, del dominio mismo”.<sup>14</sup> Es por ello, que la perspectiva del <<Ser-ahí o Dasein>> es una propuesta única, que incluye al ente como aquello que está lleno de capacidad para lograr el dominio de sí y de las cosas.

Este ente, por tener ese dominio, es un Ser primario, y en él se fundamenta el sentido del ser. El pensador alemán dice que “lo primario filosóficamente no es una teoría de la formación de los conceptos en la historiografía, ni la teoría del conocimiento historiográfico, tampoco la teoría de la historia como objeto de la historiografía, sino la exegesis del ente peculiarmente histórico en punto justamente a su historicidad”.<sup>15</sup> Es en esa condición que la propuesta Heideggeriana revisa el concepto de existencia y encuentra que el preguntar ontológico es sin duda primero que el preguntar óptico de las ciencias positivas. Y a la vez resulta, empero, ingenuo y no deja ver a través de él, cuando su andar indagando tras el ser de los entes deja por dilucidar el sentido del ser en general.

Este tipo de visión, para Heidegger son las ciencias, que pueden definirse como un conjunto de proposiciones verdaderas conectadas por relaciones de fundamentación. Pero es primordial tener en cuenta que ésta definición no es completa y tampoco da el sentido último ni de las ciencias, ni de las cosas existentes. Eso es debido a que las ciencias tienen, en cuanto modos de conducirse, una forma de ser de un ente, que es el hombre y ese conducirse es totalmente variable y único, para un ente único que no es estático, sino totalmente móvil y novedoso. A ese ente es al que llamamos <<Ser-ahí o Dasein>>. Por consiguiente, con este termino entramos en un ámbito analítico-científico y a ello,

---

<sup>14</sup> HEIDEGGER, Martin “El ser y el tiempo”, fondo de cultura económica, México, 1998. P 20

<sup>15</sup>Ibíd.

aludimos que la investigación científica no es la única, ni la mas inmediata forma posible de ser de este ente, es así que al <<Ser-ahí o Dasein>> se puede llamar la cumbre máxima del ente y es señalado como el mas peculiar de todos los entes, porque comprende el mundo y se comprende así mismo.

El autor alemán enfatiza: “el <<Ser-ahí o Dasein>> se comprende a si mismo. Pero tal comprender está basado en el preguntar por el sentido del ser que él mismo, se plantea”<sup>16</sup>. Así pues, todo preguntar es un buscar y todo buscar está guiado previamente por aquello que se busca. De tal manera es que la comprensión del ser mediana y vagamente es un hecho, porque lo interrogado en la pregunta por el ser es el ente mismo. A este ente, que somos en cada caso nosotros mismos, y que tiene esa posibilidad de ser que es el preguntar.

Para Heidegger es evidente que la presunción de ser tiene mas bien, el carácter de una previa visualización del <<Ser>>, en virtud de la cual el ente se articula provisionalmente en su ser, es por ello, que cuando el preguntar queda esencialmente afectado por lo opuesto en cuestión, pertenece al sentido mas propio de la pregunta por el ser. Por consiguiente <<Ser>> es siempre el <<Ser>> de un ente, lo cual caracteriza ópticamente al <<Ser-ahí o Dasein>> porque él como ente le va a su Ser mismo. Por eso es que la comprensión del ser es ella misma una determinación del <<Ser>> del <<Ser-ahí o Dasein>>.

En este sentido el <<Ser-ahí o Dasein>> no se limita a ponerse delante entre otros entes. Es mas bien, “un ente, ópticamente señalado en su ser porque le va éste a su ser. A esta constitución del Ser del <<Ser-ahí o Dasein>>le es propio, tener al <<Ser-ahí o Dasein>> en su ser relativamente a..., éste y su ser, una relación de ser”<sup>17</sup>. Y esto a su vez quiere decir que el <<Ser-ahí o Dasein>> se comprende en

---

<sup>16</sup> Ibid.

<sup>17</sup> Ibid. Pg. 13

su ser de un modo mas o menos expreso. Expreso porque sabe de su existencia, y de la existencia de las demás cosas, con las cuales se relaciona continuamente.

A este ente le es peculiar serle, con su ser y por su ser, abierto éste y a él mismo. Como ejemplo se pone lo siguiente: Si se piensa de una manera científica, se encuentra que dentro de ciencia existe un sujeto, un objeto y una observación; el sujeto puede ser objeto de estudio del mismo sujeto, pero en cambio, el objeto no puede ser objeto de estudio del objeto aunque existe, porque en esta medida, sólo es posible la comprensión entre <<ente y ser>>, es decir, en la relación que hay entre lo óntico y lo ontológico y no de ser a ser, porque esto es netamente ontológico y lo solamente ontológico no se comprende entre si. Para que haya comprensión debe haber un ente que tiene el carácter óntico y ontológico a la vez que comprende lo ontológico, es decir al ser. En tal medida la comprensión del <<Ser>>es ella misma una determinación del ser del <<Ser-ahí o Dasein>> que se nombra como ente.

Lo ónticamente señalado del <<Ser-ahí o Dasein>> reside en que éste es ontológico. Ontológico porque como ente comprende a lo ontológico, es decir, no se desarrolla solo, por ello, ser ontológico no quiere decir en este contexto desarrollar una ontología, sino más bien que hay una relación. Por tanto, si se reserva, el titulo de ontología para el preguntar explícitamente teórica por el sentido de los entes, tenemos que designar al ser ontológico del <<Ser-ahí o Dasein>> al cual llamaremos pre-ontológico. Este termino es dado porque todo lo ontológico está solamente para ser definido e interpretado, sin nombre y sin concepción, pero al llegar el <<Ser-ahí o Dasein>> se constituye una ontología, porque hay una relación y comprensión a la vez. Pero esto no significa que el <<Ser-ahí o Dasein>> es tan sólo ser ónticamente, sino ser en un comprender del <<Ser>>. Por eso es un ser óntico y ontológico a la vez.

El <<Ser-ahí o Dasein>> se comprende siempre a si mismo desde su existencia, a esta comprensión de si mismo Heidegger le asigna el nombre de comprensión

existenciaria, porque es interpretación de los existenciario, pues, la cuestión de la existencia es una incumbencia óptica del <<Ser-ahí o Dasein>>, que a la vez debe ser resuelta siempre tan sólo por medio del existir mismo. En tal sentido, el <<Ser-ahí o Dasein>> esta determinado en su ser por su existencia. Tal determinación lo conduce a una primacía óptica que lo hace ser posible y distinto, de lo ontológico, pero esta primacía le hace comprender también que él no es solamente óptico, sino que forma parte de una primacía ontológica.

Ahora bien, las dos primacías óptica y ontológica son las que condicionan al ser del <<Ser-ahí o Dasein>> para que obtenga la posibilidad de ser fuente y cumbre de todas las ontologías, porque la demostración de la peculiaridad óptica-ontológica de la pregunta por el <<Ser>> se funda en la indicación provisional de ella misma. En esa medida es que el <<Ser-ahí o Dasein>> no sólo está ópticamente cerca y no sólo es el más cercano, sino que ontológicamente es el mas lejano, por ello, el <<Ser-ahí o Dasein>> para si mismo es ópticamente “cercanísimo” pero ontológicamente es totalmente “lejanísimo” y pre-ontológicamente no es extraño.

Esta constitución de las tres primacías óptica, ontológica y pre-ontológica, también tienen un proceso. Proceso que se da con la transformación del mismo <<Ser>> óptico y ontológico a la vez, es decir el <<Ser-ahí o Dasein>> porque éste es un ente que tiene ese carácter, pero mientras en éste, no se lleve a cabo un proceso de sometimiento, que por ende es natural, no se llega a tal comprensión. El <<Ser-ahí o Dasein>> en un comienzo es netamente ontológico, pues, en él no hay comprensión, porque no hay asombro y en ese estado, es no es extraño porque no comprende y no se relaciona, a eso Heidegger le llama pre-ontológico, que si pensáramos como Nietzsche diríamos que el <<Ser-ahí o Dasein>> que en su momento es netamente ontológico, es <<el hombre anterior, o animal no fijado>>, porque deja pasar de lado todo lo que acontece en su realidad exterior e interior. Este caso se da en el niño que tiene menos de tres años.

Pero el <<Ser-ahí o Dasein>> para llegar a ser óntico y ontológico a la vez, está sometido a un camino procesal que lo lleva a transformarse, en el sentido de ser, por medio de su relación que tiene con lo netamente ontológico, es decir, con el <<Ser>>. Esa relación que llega, solamente es posible, cuando se ha hecho un recorrido naturalmente eficaz en su mismo ser, es decir, en la racionalidad, pero como la razón no es primaria, sino secundaria, se puede decir que: el <<Ser-ahí o Dasein>> tiene la misma constitución que pensó Aristóteles, el hombre un animal racional, compuesto de animalidad y racionalidad<sup>18</sup> o Nietzsche el hombre un animal racional compuesto por lo sensible y lo suprasensible,<sup>19</sup> o el <<Ser-ahí o Dasein>> compuesto por lo óntico y lo ontológico. Este caso se da en el hombre que esta lleno de razón, se impacta y se asombra, a la vez piensa, se pregunta y trata de responderse a si mismo.

De lo anterior se genera una comprensión. Tal comprender está fundamentado en lo fenomenológico que se da en todo lo que es inherente a la forma de mostrar y explicar los conceptos implícitos de una investigación fenomenológica, pues, el <<Ser-ahí o Dasein>> califica la manifestación del objeto en su esencia, porque ésta calificación, tiene el mismo proceso o visualización que la manifestación en la investigación que hace posible este manifestarse. Pero el ente <<Ser-ahí o Dasein>> tiene el carácter de ser fenoménico, porque es después de un proceso o un camino recorrido que ha adquirido la capacidad de enfrentarse, de hablar de estructuras fenoménicas, de objeto fenoménico y realidad fenoménica, en el se da la manifestación y en el se cumple un proceso fenomenológico y fenoménico a la vez.

De acuerdo a estas pautas, se puede ver que en el pensamiento Heideggeriano se encuentra una terminología que para muchos puede ser confusa, pero en el fondo no lo es, sólo que se debe tener en cuenta que la perspectiva ontológica de

---

<sup>18</sup> Aristóteles, libro I de la metafísica, Editorial Gredos, Barcelona España, 1997. P. 26

<sup>19</sup> Nietzsche, Federico, prologo de "así habló el Zaratustra" editorial Trotta, Barcelona España p. 12-34

Heidegger se diferencia de las demás ontologías, porque él, da una composición estructural basada en términos peculiares que es lo óntico y lo ontológico, a la vez, esclarece la realidad óntica y la realidad ontológica y les asigna sus respectivas funciones y acciones en el ámbito natural. Ahora bien, estas dos asignaciones hechas por el pensador alemán, son fundamentales para fomentar e implantar su pensamiento como único y universal. Es por eso que no es en vano que hayan algunos autores que dicen: “la propuesta de Heidegger ha producido un gran impacto y una gran expectación, porque revela no solo la originalidad y la madurez profesional del autor, sino también el ambicioso alcance de su pensamiento, a la vez aspira construir una metafísica a la escala de Platón y Aristóteles, porque demuestra haber asimilado y situado bajo su enfoque el pensamiento de muchos filósofos que se consideran originales en su época, tales como Kierkegaard, Nietzsche, Bergson, Dilthey, Husserl, Scheler y Simmel”<sup>20</sup>.

En consecuencia y bajo esta perspectiva, lo óntico pertenece al ente y lo ontológico al ser. Pero con una gran diferencia en que el <<Ser>> como ontológico no puede ser óntico, mientras que el ente que tiene el carácter de óntico, tiene las dos posibilidades, de ser óntico y ontológico a la vez. Por eso se da el nombre pre-ontológico, porque la ontología surge en la medida en que el ente que tiene el carácter de óntico comprende al <<Ser>> y a su ser mismo. Este es el mismo enfoque que le da cuando habla de fenomenológico y fenoménico, en lo fenoménico se da por entendido que hay un proceso en el cual se debe emprender una interpretación de un reflejo presente ante el ente que tiene el carácter del <<Ser-ahí o Dasein>>, sólo éste, tiene esa posibilidad, porque es ante él que se hace presente lo fenoménico, es decir, ante él se da el advenimiento.

De otro modo, dentro de la perspectiva Heideggeriana se encuentra que lo fenomenológico se presenta como aquello que es esencial, a la forma de

---

<sup>20</sup> BLACKHAM, Harol John. (1903 y 19967). Seis Pensadores Existencialistas. traducción y notas de Ricardo Jordana. Barcelona España: Editorial Oikos Tau. P. 91

mostrarse ante el ente que tiene el carácter del <<Ser-ahí o Dasein>>, pero tal forma es también la única posibilidad del ente que tiene el mismo carácter del <<Ser-ahí o Dasein>>, pues, el fenómeno se presenta, y al presentarse, ésta presentación, debe ser explicada, si se piensa como el autor en mención, es evidente y claro que lo ontológico no puede explicar tal forma, esa función es solamente del ente que tiene el carácter de óntico y ontológico, es decir el <<Ser-ahí o Dasein>>.

Como se ha hablado de la interpretación fenomenológica, a la cual, el único que tiene esa facultad para hacerlo es el ente que tiene el carácter de ser óntico y ontológico a la vez, que ha hecho un recorrido procesal no en el ámbito pre-ontológico y que en la propuesta Heideggeriana es el <<Ser-ahí o Dasein>>, él, aplicando dicha facultad que tiene evidencia y analiza que el fenómeno es aquello que se muestra como tal y en cuanto tal en su mostrarse, que tal mostrarse significa ante todo: que está aquí él mismo en cuanto tal, no representado, sea como sea, ni considerado de modo indirecto, ni tampoco de manera alguna. Pues, el fenómeno es el modo de ser objetivo de algo, un modo ciertamente señalado: es, el estar presente de un objeto por si mismo. El fenómeno solo en su presencia no decide nada en absoluto sobre lo concreto de las cosas, no hace referencia alguna a ningún sector determinando de ellas, porque no pasa mas de ser señalado objeto y ésta manera de emplear la expresión conlleva el rechazo de otras maneras de ser objeto de lo ente, modos no propios, pero posibles y de hecho dominantes, en tal medida, el fenómeno es primeramente no una categoría, sino que hace referencia ante todo al acceso que tiene el <<Ser-ahí o Dasein>>, a la aprehensión y a la verificación.

El ente pre-ontológico es el que se enfrenta, pero como es no extraño, solamente hace presencia como fenómeno, un fenómeno que va de camino a una comprensión, cuando llega la racionalidad empieza a buscar el sentido por medio de la pregunta con respecto a lo que esta en frente a su ser y lo encuentra. Al hallarle sentido a tal enfrentamiento llega a ser el <<Ser-ahí o Dasein>> que

argumenta que los objetos deben mostrarse tal como ellos en sí mismo se muestran, es decir tal como aparecen en un determinado mirar, ese mirar de un estar orientado en ellos, de un estar ya familiarizado con lo ente. Pues este estar familiarizado es en la mayoría de los casos fruto de un haber oído Heideggeriano<sup>21</sup> o de un aprendizaje, el aquello acerca de lo cual está así presente en el modo transmitido de ver y fijar las cosas como son en su mostrarse. Es por ello que el ente, al que se le ha dado el nombre de <<Ser-ahí o Dasein>> esta obligado a construir una primera exigencia que plantea la pregunta por el <<Ser>>, el modo de acceso y de interpretación debe ser escogido de tal manera que este ente se pueda mostrar en sí mismo y para sí mismo.

Es condición del ente, al que se le ha dado el nombre de <<Ser-ahí o Dasein>> de mostrarse tal como es inmediata y regularmente, en su cotidianidad media, porque tal condición esta orientada por entero hacia la tarea de la elaboración de la pregunta por el ser que le sirve de guía, eso lo hace ser de tal manera que siendo comprende algo así como el <<Ser>>. Pero ya se ha dicho que en este contexto el <<Ser>> pertenece previamente a lo ontológico, que se presenta tal cual es, y que el ente que tiene el carácter de <<Ser-ahí o Dasein>> lo reconoce como lo fenomenológico asignándole una función fenoménica, dicha caracterización positiva procura reproducir en el plano de la representación lo que transcurre en el plano fenoménico de la cotidianidad según los modos de ser.

De este modo lo fenoménicamente dado encuentra en la analítica existencial la expresión del “qué” del ser, según los modos de “propiedad” e “impropiedad” de conformidad con el carácter de ser en “cada caso suyo”; esto se da a partir de la primacía de la existencia sobre la esencia. De esta manera se considera el peculiar dominio de lo fenoménico del <<Ser>> del <<Ser-ahí o Dasein>> que

---

<sup>21</sup> Heidegger en su libro de camino al habla en la pagina 11 expresa “el ser humano habla. Hablamos cuando estamos despiertos y en sueños. hablamos continuamente; hablamos cuando no pronunciamos palabra alguna y cuando solo escuchamos o leemos; hablamos también cuando ni escuchamos ni leemos, sino que efectuamos un trabajo o nos entregamos al ocio”. Eso lo decía porque nos mostramos como fenómeno o cosa, llenos de otras cosas actuantes en nosotros, a la vez, estamos sometidos también al ámbito fenomenológico e interpretativo.

recoge de la analítica existencial, porque ésta puede ser presentada bajo un doble carácter, el uno con respecto a la significación que asume en el marco de la metafísica como grado cero o comienzo absoluto de un pensar no teórico sobre el ser, y el otro con respecto al entramado en el ámbito categorial de Ser y Tiempo partir de su condición de apoyo discursivo en tanto generador de principios y de encadenamientos argumentativos.

Después de haber expuesto lo fundamentado por Heidegger con respecto al ente se pasa a comentar sobre la segunda categoría existencial en esta perspectiva que es el <<Ser>>. Al hablar de <<Ser>> es hacer referencia única y exclusivamente al ámbito ontológico. Por tal razón iniciamos con la observación que el filósofo alemán le hace a la ontología antigua cuando ella misma asegura que el <<Ser>> es el mas universal de todos los conceptos, a lo cual la propuesta Heideggeriana refuta diciendo que “cierta comprensión del ser es en cada caso ya incluida en toda aprehensión de un ente”<sup>22</sup>. Parece ser que para Heidegger la universalidad del ser no es la del género, porque tal definición no acota la más alta comarca de los entes en cuanto son articulados éstos a los conceptos de género y especie.

Pero como hablar sobre el <<Ser>> implica no pasar desapercibido a la ontología, pues sabemos que ella es, la filosofía que tiene un aspecto que interesa y que incluye un cuerpo de disciplinas: metafísicas, lógicas, éticas... Pues, ella también, puede ser interpretada como una disciplina independiente, o que se la tome como una parte de la metafísica, así sea que ésta reduzca a la ontología o se identifique con ella, cualquiera que sea el enfoque no deja de considerarse como una disciplina filosófica principal o fundamental.

Así mismo, la ontología es la disciplina filosófica que trata sobre el <<Ser>>, dicho de otra manera es un nominativo de un participio griego que significa lo que es, *lo ente y cuyo genitivo es ontos*. En el capítulo anterior en donde se habla sobre el

---

<sup>22</sup> HEIDEGGER, Martin “El ser y el tiempo”, fondo de cultura económica, México, 1998. P 12

concepto de existencia recordamos que lo existente puso en vilo el meditar de Platón y Aristóteles, eso quiere decir, que el concepto <<Ser>> también llama la atención de ellos, es por eso que Platón en el sofista genera una teoría sobre el <<Ser>> y Aristóteles en la metafísica genera un teoría del ente. Es claro que estos dos filósofos no hablaron de ontología principalmente, porque éste término se reconoce en la historia de la filosofía hacia el siglo XVII.

A partir de ese reconocimiento es que la ontología se considera como la filosofía originaria y maestra de toda la filosofía de occidente, es decir se le da la misma importancia que a la filosofía griega, debido a que en éstas tuvo realmente una radical primacía. Pero la respuesta dada a aquella pregunta por la filosofía griega, o la ontología desarrollada por esta filosofía tuvo una consecuencia incomprensible: que consiste en el abandono de la pregunta misma y, naturalmente de toda respuesta. Este abandono hizo que no se generara una pregunta expresa para una investigación efectiva, por la mayor parte de la filosofía posterior. Es por ello, que se llegó a pensar que el concepto <<Ser>> es a la vez indefinible y no necesitado de definición, es decir, no se tuvo en cuenta que la definición en un sentido riguroso y en forma, debe hacerse.

Según la lógica de los griegos vigente hasta hoy y fundada en su ontología por medio del "genero próximo y la diferencia específica"<sup>23</sup>, esto es, por medio del género al que inmediatamente pertenezca a lo que se trate de definir y de aquello que lo diferencia de tal género con respecto a lo demás que pertenezca al mismo genero. Esta diferencia tiene el nombre de específica porque lo que por medio de ella se diferencia dentro del género, es una especie de este, o lo que es lo mismo, lo que se define propiamente es una especie. Aristóteles definió al hombre como un animal racional, se puede decir que: la palabra animal es el genero próximo; racional es la palabra que identifica la diferencia específica y lo que se define es la especie hombre.

---

<sup>23</sup> Cfr. ARSITOTELES, *Tratado Sobre la Lógica*, Editorial Gredos, Barcelona España, 1997. P.26

Ahora bien, para algunos filósofos, el concepto <<Ser>> es el mas general de todos, es el género supremo, por tanto, no hay nada que no sea <<Ser>>, que no sea en algún sentido; pero, para otros el concepto <<Ser>> no es un género, ni siquiera el supremo, sino un concepto que está por encima o mas allá de todos los géneros propiamente dichos, que los rebasa o trasciende a todos, por ende, el concepto <<Ser>> es “trascendente o trascendental” (José Gaos en su libro introducción al pensamiento de Heidegger). En cualquiera de las dos formas que se propone sea de genero supremo o concepto trascendental, la definición debe hacerse ante todo por el genero próximo, porque el concepto <<Ser>> es indefinible, pues, en este sentido no hay género al que pertenezca y por cual definirlo. Si se mira de otra manera, se puede decir que la definición del mismo es innecesaria, porque todo el mundo comprende esto: la sangre es roja, yo soy un hombre que pienso etc.; en este ámbito el ser es el más comprensible de los conceptos.

Pero una de las grandes consecuencias que apunta Heidegger es el abandono de la ontología, del ser como tema de efectiva investigación, tal abandono se practicó desde la filosofía medieval y sus partidarios posteriores, como los neo-escolásticos de nuestros días, a pesar de haber cultivado la ontología, incluso muy delicadamente y de seguir cultivándola, no han hecho en sustancia, ningún efectivo y decisivo progreso, al igual, que tampoco lo han hecho los filósofos modernos, Gaos dice: que el que mas se ha acercado al caso es Hegel que ha reflexionado sobre el <<Ser>> no en forma simplemente incidental o accidentalidad, mientras que por el contrario los demás casi en su mayoría lo han hecho sólo en esa forma.

De esta manera se puede decir que en suma la disciplina ontológica desapareció prácticamente del cuerpo de la filosofía, sin más excepción notable que la representada por los eludidos partidarios de la filosofía medieval. La propuesta Heideggeriana le apunta a restaurarla y en tal restauración se trata de volver a preguntarse ¿qué es el ser? y a la vez esforzarse por responder lo mas

cumplidamente posible. Ante todo porque la respuesta que tuvo por consecuencia el abandono de la ontología no ha sido nunca una respuesta ni siquiera clara y por tanto mucho menos satisfactoria.

De esta manera, la expresión “el ser el más universal de todos los conceptos”, no quiere decir que es el más claro y no menesteroso de mayor discusión, porque el concepto de ser en este aspecto es el más oscuro. Se ha dicho en varias ocasiones que el enunciado fundamental sobre el ser admitido en la mayoría de los sistemas filosóficos es el principio de contradicción, pues, éste con frecuencia se presenta en una forma que no usa de manera inmediata el sustantivo <<Ser>>. También el <<Ser>> en muchas ocasiones se nos presenta como indefinible porque no se comprende entre sí, esa posición genera a la vez una confusión que nos lleva a expresar lo que dice pascal: “el Ser es lo que se puede concluir de su suprema universalidad” y Heidegger dice aludiendo a ella “por tal razón el Ser, no puede en efecto concebirse como un ente; ni puede ser objeto de determinación predicando de él un ente”.

En este sentido el <<Ser>> no es susceptible de una definición que lo derive de conceptos mas altos o lo explique por mas bajos, porque el <<Ser>> no es lo que se dice un ente, sino que es, el <<Ser>> mismo, en este aspecto se puede decir que el análisis Heideggeriano parte del principio en que la facticidad no se la encuentra con la ayuda de la intuición, mucho menos con la ayuda del concepto, sino que ella está en la ocupación y en el hacerme cargo yo mismo de mi propia existencia que es sólo mía. Esta asignación es dada única y exclusivamente al ente que tiene el carácter de óntico y ontológico a la vez, es decir, al <<Ser-ahí o Dasein>>.

Para entrar en el ámbito verdaderamente ontológico bajo la perspectiva Heideggeriana, debemos enfocarnos en el preguntar, el preguntar por el sentido del ser, es según el pensador alemán la única forma de recuperar a la ontología, y lo que se ha perdido en ella. El pensamiento Heideggeriano dice que hay que

hacerse preguntas, por el mundo, por el fenómeno, por nosotros mismos, pero especialmente por el sentido del ser. Esta última es la más fundamental porque es a través de ella que se logra ver adecuadamente. Así lo expresa Heidegger: "Todo preguntar es un buscar. Todo buscara tiene su dirección previa que le viene de lo buscado. Porque preguntar es buscar conocer que es y como es un ente".<sup>24</sup> Es evidente que el preguntar no viene solo, sino que se da de acuerdo a lo que se ha visualizado, sentido y percibido por medio de una relación o de un impacto de un ente que tiene el carácter de óntico y ontológico a la vez con lo netamente ontológico.

Cuando se hace expresamente la pregunta que interroga por el ser, y al hacerla con el fin de ver a través de ella plenamente el desarrollo de esa pregunta con arreglo a lo dilucidado, hasta aquí, pide que se expliquen los modos de dirigir la vista al ser, del comprender y a apresar en conceptos el sentido; también pide que se haga la recta elección del ente ejemplar, y que se ponga de manifiesto la genuina forma de acceso a este ente. Solo así, puede dirigir la vista, comprender los conceptos, y elegir los accesos que son los modos de conducirse constitutivos del preguntar, y por tanto ellos mismos modo de ser de un ente, de aquel ente que es el <<Ser-ahí o Dasein>> y que en cada caso somos nosotros mismos los que nos preguntamos y a la vez tratamos de respondernos.

El preguntarnos y tratar de respondernos no es una argumentación gratuita, porque de tras de eso ha habido una relación del <<Ser-ahí o Dasein>> que tiene el carácter de ser óntico y ontológico a la vez con lo solamente ontológico. Esta relación trae con ella una consecuencia. Consecuencia que da origen a un principio fundamental que es la esencia que hace ser al ente, un ser de sentido por el <<Ser>>. A partir de allí, surge el pensar y con él, se trata de abarcar grandes estados de composición que ayudan a encontrar el sentido lógico para

---

<sup>24</sup> Ibíd. Pg. 14

analizar y estudiar la estructura del lo esencial y fijar las normas que se debe seguir para pensar y actuar bien.

Es por eso, es, que el <<Ser-ahí o Dasein>> no sale de la nada, sino que se constituye de una relación que lo hace ser y se da entre lo óntico y lo ontológico; ya se ha dicho anteriormente que el <<Ser-ahí o Dasein>> tiene tres primacías que lo fundamentan como un ser de sentido, un ser ontológico y óntico a la vez, y un ser pre-ontológico. Sólo en el sentido es el <<Ser-ahí o Dasein>> por estar facultado para preguntarse y responderse, a la vez encontrar lo que busca, en lo óntico y ontológico esta cercano y lejano a la vez y en lo pre-ontológico no es extraño. Con estas características es que vale la pena introducirse en el análisis profundo de la naturaleza del conocimiento y la validez del mismo pensar en nosotros mismos y la validez en el conocimiento científico de la realidad exterior.

La realidad exterior es la que se muestra tal cual es, en su mostrarse, puede tener un sentido fenomenológico o fenoménico, metafísico o físico, científico o intuitivo, óntico u ontológico al fin de cuentas es ésta la que está delante de un ente que se llama <<Ser-ahí o Dasein>> y que se limita sólo en ello. Mientras que el ente <<Ser-ahí o Dasein>> es ilimitado, porque no es estático, sino que va el mismo a su ser. He allí la gran diferencia que se da entre la realidad exterior y el <<Ser-ahí o Dasein>> al cual José Gaos traduce como <<Ser ante los ojos>> y <<Ser-ahí>> la primera es dado a lo ontológico (<<Ser>>), a lo cual en este caso, le llamamos realidad exterior que transforma la realidad interior y la segunda es dada al ente que tiene el carácter de ser óntico y ontológico a la vez (hombre) que recibe la transformación.

A estas dos traducciones se les ha colocado una esencia, a la primera por tener el carácter netamente ontológico, se dice que la esencia de él está en su <<Ser relativamente a...>> lo que el <<Ser-ahí o Dasein>> ve, oye, siente, cree, piensa, tiene, entiende, etc., es decir la esencia del <<Ser ante los ojos>> está en lo que el <<Ser-ahí o Dasein>> enfrenta, de una manera individual y personal, porque

para él, es única, es su ser y a nadie mas le corresponde. Esta relación es la que fuentifica un sentido de las cosas y por ella, se da una constitución como tal, pues la esencia es el sentido de las cosas, dado que las cosas son sólo en sí mismas a diferencia de las demás. Ellas en su composición, se constituyen de una peculiaridad y no de una fuente genérica, por ello, si hablamos de manera tautológica, las cosas son las cosas.

Aunque las cosas son las cosas tiene el carácter netamente ontológico, cuando están en frente del <<Ser-ahí o Dasein>>, pues ellas son estáticas y están sujetas a ser interpretadas, pensadas y a la vez nominadas, ellas entran a formar parte del lenguaje y de la nominación lingüística, quizá la expresión cosas sea la mas peculiar de todas las expresiones por ser la mas usada, pues, hasta lo que tiene que ver con el sí mismo se le llama “cosa” y hasta al mismo pensar porque de alguna manera lo afecta. En este sentido la esencia del sí mismo es cosa del ente que tiene el carácter de ser óntico y ontológico a la vez que aparece en la segunda expresión. De esta traducción el <<Ser-ahí o Dasein>> al cual se le asigna la esencia dentro de su misma existencia, se dice que “la esencia del <<Ser-ahí o Dasein>> está en su existencia”.<sup>25</sup>

En este aspecto se deja entrever que según el pensamiento Heideggeriano la existencia antecede a la esencia, esto, de alguna manera concuerda con los debates que se dieron a partir del pensamiento de Aristóteles en la época medieval y posteriormente, pero con la diferencia que aquí la existencia también antecede al pensamiento, porque para que haya sentido, interpretación, enfrentamiento etc., primero debe estar la existencia, es evidente que con la propuesta de este pensador alemán, se da una renovación al pensamiento sobre la esencia y la existencia, a la vez, refuta al pensamiento cartesiano “pienso luego existo” y se configura con el sartriano “la existencia antecede a la esencia”, al primero lo refuta porque antes del pensar debe estar algo que exista, es decir lo

---

<sup>25</sup> Ibíd. Pg. 54

ontológico y lo óntico, porque el pensamiento se da de acuerdo a la relación que se tiene entre estas dos categorías.

Si se hablara en términos del ciclo vital, o en términos de la transformación de ese mismo ciclo se puede decir que: con respecto al pensamiento cartesiano “pienso luego existo” no es posible sin estar lo óntico y ontológico a la vez y lo solamente ontológico, o en otros términos sin estar el <<Ser-ahí o Dasein>> y el <<Ser ante lo ojos>> eso es existencia que se relaciona entre si, pues ella, sólo es posible en la relación. La introducción de ésta se da única y exclusivamente en el ente que tiene el carácter de ser óntico y ontológico a la vez, el hombre. La constitución del ente en cuanto hombre, la constitución óntica del hombre, el ser del hombre, es la condición de posibilidad y necesidad de toda ontología, la de su ser o fundamental y la general o del ser en general.

Cuando hablamos del pensamiento Heideggeriano estamos hablando del hombre y las cosas, o de la realidad exterior, al mismo tiempo de la realidad interior que genera transformaciones en el mismo <<Ser-ahí o Dasein>> al acaecer del tiempo, en esta perspectiva hablamos de lo óntico y lo ontológico y de la afectación que el uno recibe de lo otro, porque al sí mismo le es dado un ente, el cual tiene su esencia en su propia existencia, pero su existencia cobra sentido en el <<Ser ante los ojos>> que tiene su esencia en su “ser relativamente a...”, las cosas, al reflejo, a los hechos, al mundo etc., de esta manera el sí mismo es el hombre que está en relación con el mundo; mientras que la esencia de las cosas está en el “ser ante los ojos”, es decir, en lo ontológico o en el sentido mismo de las cosas que se colocan enfrente al <<Ser-ahí o Dasein>> (hombre).

El <<Ser-ahí o Dasein>> es, pues, el ente hombre de la existencia. El ser de este ente tiene su esencia hasta donde se puede hablar de esencia, es por eso que la esencia del <<Ser-ahí o Dasein>> es la existencia. Al hacer de nuevo la pregunta ontológica, de manera que se logre “ver a través” de ella plenamente la recuperación de la ontología general en la misma forma, implica empezar por

hacer del mismo perfil la ontología, fundamental, de la existencia del <<Ser-ahí o Dasein>> o una analítica existencial. Analítica porque si hablamos en términos kantianos es el negocio de los filósofos, o los secretos de los juicios de la razón común o vulgar o de lo que pasa por comprensible de suyo, como pasa por serlo eminentemente el ser, según sea visto.

El hombre, <<Ser-ahí o Dasein>> es un ente esencialmente diferente a todos los demás entes, porque no tiene la misma forma de ser del <<Ser ante los ojos>>, pues su forma de ser es la existencia, por consiguiente de esta afirmación surgen dos definiciones una que se distinguen como conceptos fundamentales de la existencia del <<Ser-ahí o Dasein>> y la otra que se distingue como ser de los entes cuya forma de ser es netamente diferente a la del <<Ser-ahí o Dasein>>, y se le asigna la terminología de categorías. Pero el <<Ser-ahí o Dasein>> es existencial y existencial, porque existencial y se comprende en su existencialidad. Aquí surge la distinción con mas claridad en general de los términos óntico y ontológico que se da con mas precisión entre lo óntico del <<Ser-ahí o Dasein>> y lo ontológico de la existencia, a lo cual, se le da el nombre de existencial a lo primero y existencial a lo segundo.

Antes se ha dicho que los términos usados por el autor alemán a veces tratan de confundir a quienes se acercan a ellos, pero cuando se toma con detenimiento su propuesta se puede entrar en su pensamiento, en este sentido, se ha analizado los términos óntico y ontológico y se ha dicho lo que se ha entendido de esto, a la vez se ha tratado de explicar el enfoque que se les da en esta perspectiva, y también se ha encontrado que sus funciones son netamente diferentes y por ello, hacen parte de una estructura existencial que Heidegger ha propuesto para que se analice. Además de estos dos términos encontramos en este seguimiento, que la propuesta Heideggeriana también esta dividida en dos ámbitos a los que él, les llama existencial y existencial.

A ello, Heidegger dice: “el <<Ser-ahí o Dasein>> se comprende siempre a si mismo partiendo de su existencia, de una posibilidad de ser él mismo o no él mismo. Esas posibilidades las ha elegido el mismo <<Ser-ahí o Dasein>>, bien sea porque ha caído en ellas o crecido en cada caso ya en ellas”.<sup>26</sup> Por tanto, lo existencial forma parte de lo óntico y ontológico a la vez, es decir, del <<Ser-ahí o Dasein>> porque la existencia se decide exclusivamente por obra de éste mismo en el modo del hacer o el omitir. Aquí encontramos que la propuesta Heideggeriana está basada en lo óntico y ontológico, lo ontológico esta regido por la pregunta y lo óntico esta regido por la comprensión, es allí en donde se halla el sentido, entonces la cuestión de la existencia nunca puede liquidarse sino por medio de le existir mismo, porque el existir es ontológico, allí no hay sentido, sino sólo existir y por ser sólo eso es existenciario. Es por eso que lo existencial pertenece a lo óntico, debido a que en ello, es que se da la comprensión y todo lo existencial esta regido por la misma comprensión, sólo así el <<Ser-ahí o Dasein>> puede ser él mismo e identificarse consigo mismo y comprenderse a si mismo.

Este poder ser él mismo, identificarse consigo mismo, y comprenderse a si mismo, está regido por lo existencial, y es existencial, porque se rige por la comprensión, mientras que si se hace la pregunta por lo ontológico se origina otro elemento que forma parte de los componentes de una gran estructura que es la existencia. Ese otro componente es lo existenciario. En consecuencia la existencia según el pensamiento de Heidegger es una estructura que tiene dos bases fundamentales, ellas son: a saber, la comprensión y la pregunta, la primera pertenece a lo existencial y la segunda pertenece a lo existenciario, estas bases fundamentales al fin de cuentas, también son estructuras con las cuales, la propuesta existencial de Heidegger quiere mostrar por separado las dos bases que constituyen la existencia.

---

<sup>26</sup> Tomado del libro “El Ser y El Tiempo de Martin Heidegger, traducción hecha por José Gaos, editorial Fondo de cultura económica, México, 1998. P. 22

Sólo a si hay existencia, porque la existencia es una estructura muy compleja que esta compuesta por lo existencial y lo existenciarío, lo existencial pertenece a lo óntico y a la comprensión, es decir, al <<Ser-ahí o Dasein>> que tiene la posibilidad de ser y comprender, y lo existenciarío a lo ontológico, es decir al existir mismo. Pero vuelve y se encuentra una diferencia que hace ser al <<Ser-ahí o Dasein>> un ente único. Único porque se distingue en primer lugar como óntico y ontológico a la vez, como ser y ente al mismo tiempo y como existencial y existenciarío en una misma dimensión. Pues, la existencia por ser incumbencia del <<Ser-ahí o Dasein>> sólo es posible y se comprende en su existenciariedad. La pregunta y la comprensión forman una estructura donada por lo existenciarío que puede identificarse, de acuerdo a la posibilidad que tiene el ser <<Ser-ahí o Dasein>> pero esa comprensión solo es posible en la existenciariedad porque ella es mas compleja y también abarca la comprensión.

Por consiguiente, en este aspecto se puede decir que el ser de los entes es aquello que se cataloga como categorías existenciales y a la diferencia de los conceptos fundamentales de la existencia, existenciaríos, lo óntico es denominado por lo existencial y lo ontológico por lo existenciarío, por ello, la comprensión pre-ontológica es existencial y está dada en el iniciarse, despertarse o encaminarse en búsqueda de la comprensión del ser, es decir salir de la no extrañez de lo existenciarío. Mientras que la existencia que se deja ver a través de ésta plenamente, es existenciaría porque es donada por lo existenciarío, pues ello está en frente para que se la halle sentido, eso se evidencia, en la analítica existencial, que es incumbencia del <<Ser-ahí o Dasein>> porque aquello que se condensa en lo existencial y lo existenciarío, es la existenciariedad. Por tanto, preguntarse por el sentido de la existenciariedad es preguntarse por el sentido del <<Ser>> en general.



### 3.) CAPÍTULO III

#### 3.1) PARTICIPACIÓN DEL ENTE EN CUANTO SER EN LA PERSPECTIVA EL SER <<SER-AHÍ O DASEIN>>:

Este capítulo está orientado hacia lo que puede ser una reflexión con respecto a la participación del ente en cuanto ser en la perspectiva Heideggeriana el <<ser-ahí o Dasein>> expuesta en el primer capítulo de la primera sección del libro “El Ser y El Tiempo” traducido por José Gaos. En consecuencia, se parte de la siguiente pregunta: ¿Cómo se da la participación del ente en cuanto ser, en la perspectiva Heideggeriana el <<ser-ahí o Dasein>>, expuesta en el primer capítulo de la primera sección del libro “El Ser y El Tiempo”? Con el fin de adentrarnos en lo propuesto por este interrogante, se inicia la reflexión con la siguiente tesis: “el mundo, ante la interpretación del hombre, está lleno de significaciones y tan pronto éste, decide ir mas allá de los objetos mismos, encuentra que estos tienen un valor que lo trascienden: una significación”.<sup>27</sup>

Bien, lo que se quiere con esta tesis, es encontrar un apoyo que sirva para comentar la propuesta de Heidegger en el ámbito ontológico existencial y real de la vida cotidiana. Por ello, se entra a analizar la propuesta del pensador alemán, a la cual demarca por las categorías o conceptos existenciales, <<Ente, Ser, Esencia y Existencia>> todo enfocado en la constitución de un concepto que involucra y trasciende el pensamiento del hombre y la realidad de lo existente. Esta propuesta está demarcada, bajo unos parámetros y componentes que son susceptibles a una transformación, tanto en realidad como en visión. A ellos Heidegger les llama óntico y ontológico, fenoménico y fenomenológico, existencial y existenciarío, con estos términos es que él, define al concepto de existencia

---

<sup>27</sup> GUIRAUD, Pierre, la semiología, 3ª edición, siglo XXI buenos aires Argentina 1974. P.11

bajo la perspectiva del <<ser-ahí o Dasein>> y se propone implantar una filosofía ontológica que trascienda y lo haga trascender al <<ser-ahí o Dasein>>.

Ahora bien, como todos esos componentes que forman el concepto de existencia, son susceptibles a un reconocimiento y a una asignación, adquieren una propiedad que vincula con más fuerza un vínculo vinculante de ámbito apropiador y una relación del ente como <<Ser>>, del <<Ser>> como ente y del ser del Ser como existencia. En tal medida, hay un ente que tiene el carácter óntico y ontológico a la vez que se llama el <<ser-ahí o Dasein>> al cual identificamos como el hombre mismo, este es el que tiene la posibilidad y responsabilidad, de reconocer y hablar de la participación que tiene él como ente en cuanto ser en el ámbito existencial.

En la perspectiva del <<ser-ahí o Dasein>> se dice que el ente que participa es el hombre mismo como ser, este ente es un problema, por ello, es que Heidegger toma al ente como problema que es en cada caso él mismo hombre, porque el ser de este ente que participa es un problema y es un problema completamente suyo, porque se conduce él mismo relativamente a su ser; por ese motivo está entregado a su propia responsabilidad. Con ese antecedente, el ente problemático se convierte en un ser de proyección y de relación, es decir algo que se pone en movilidad hacia su propio ser, y se pone en camino en la búsqueda del sentido por su mismo <<Ser>> (óntico) y el <<Ser>> (ontológico).

Este ponerse en camino involucra al ente en un ámbito participativo que desde su punto peculiar se pone en acción. Por tanto, el camino que se inicia desde allí, es la participación del ente que empieza a recorrer hacia su propio ser. Este recorrido va surgiendo a medida que se va desarrollando un proceso. A sí el ente hombre regido por un proceso de transformación se mueve desde lo solamente ontológico a lo óntico y de lo óntico al final llega a ser óntico y ontológico a la vez. Los términos con los cuales Heidegger, desarrolla su propuesta existencial son netamente originales y adecuados para explicar lo que se propone en la

perspectiva del <<Ser-Ahí o Dasein>>. Pero, es importante reconocer, que el hombre en sus inicios pertenece sólo al existir, pero como es un ser en proyección que va de camino a su mismo ser, se moviliza para encontrarse de esta manera, con el sentido del <<Ser>> y consigo mismo.

Motivado por el sentido, el hombre empieza a caminar por su esencia que es, su misma existencia, porque la acción iniciada está ligada a ella, aunque no reconocida, al final cuando se llega al reconocimiento, a la comprensión y se encuentra el sentido por el ser, se reconoce la esencia del hombre como tal, es decir la esencia de lo óntico que está en su existencia y la esencia del <<Ser ante los ojos>> o de lo ontológico que está en su ser relativamente a... lo que se ve, lo que se siente, lo que se percibe, lo que se oye, etc. Este es el enfoque que Heidegger le da a la perspectiva del <<Ser-Ahí o Dasein>> y su objetivo es hacer que el hombre como hombre se encuentre consigo mismo, con lo óntico que es suyo y con lo ontológico que en palabras de de José Gaos, es el <<ser ante los ojos>>.

El pensador alemán pone a la perspectiva del <<Ser-Ahí o Dasein>> una normatividad que está regida por tres primacías, la primera que es de carácter óntico, en donde el <<ser-ahí o Dasein>> esta determinado en su ser, por su existencia, la segunda que es ontológica, en donde el <<ser-ahí o Dasein>> es ontológico en si mismo y la tercera que se denomina pre-ontológica que, es en donde el <<ser-ahí o Dasein>> tiene posibilidad de ser condición óntico-ontológica de todas las ontologías, por tanto, éste ente ónticamente es cercanísimo, ontológicamente lejanísimo y pre-ontológicamente no extraño.

En este sentido, es que se toman los términos Heideggerianos, óntico, ontológico y pre-ontológico, porque ellos, forman parte de una propuesta existencial que el pensador alemán ha hecho para que se reflexione sobre su esencia como constitutivos de la existencia y como proceso de transformación que implica un camino que conduce directamente al <<ser-ahí o Dasein>>, para que encuentre el

sentido por el ser. Por eso, el autor de esta propuesta dice que el <<ser-ahí o Dasein>> es puesto en el mundo del existir y pertenece única y exclusivamente a lo ontológico en principio, es decir, si se hablara en términos aristotélicos es sólo materia y forma. Pero por ser puesto en el existir o lo ontológico, adquiere el carácter óntico porque va de camino al <<Ser>>. Pues, lo óntico está en la idea, el pensamiento, o lo que en términos platónicos se llama alma o racionalidad.

De esa manera, es que el ir de camino, parte del existir que es ontológico, pero lo ontológico sólo, no tiene sentido, pues, según el pensamiento Heideggeriano si a ello, no llega lo óntico, no hay existencia. Porque la existencia, para él, está en el sentido que el hombre le halla desde lo óntico al ser, sólo así, se constituye esencialmente la existencia. Pero lo óntico llega en primer lugar como ontológico, todo sin sentido, y de ese modo es sólo existir o materia y después forma, es inmovilidad y presencia. Una vez que lo óntico se inserta en un proceso o se vincula en acción, avanza hacia la comprensión del <<Ser>>. Ahora bien, es evidente que la propuesta existencial Heideggeriana se fundamenta desde una dualidad que viene a ser lo ontológico y lo óntico, lo ontológico pertenece a la materia y después a la forma o al fenómeno, es decir, al <<Ser>> en general que se muestra tal cual es, en su mostrarse y lo óntico es lo que pertenece al pensamiento, a la idea, a la comprensión, al alma racional, a la razón, al espíritu etc. Todo lo óntico es propiedad y atributo del hombre.

Si se analiza el ámbito mitológico, El hombre es un ser en proyección, que se inicia desde el existir mismo o lo ontológico, pues, en sus inicio es materia solamente y después forma. Según las teorías mitológicas tanto de la “Sagrada Escritura” en el Génesis, dice que el hombre es polvo o tierra y que a ese polvo se le dio el espíritu y cobró vida, en “El Mito de la Caverna” de Platón dice: que “el hombre en sus inicios es un prisionero que habita en una caverna subterránea, que desde su ontología está encadenado e inmóvil, de tal modo que sólo puede ver al frente. Las ligaduras le impiden volver la cabeza hacia atrás de él, la luz de

un fuego que arde algo lejos y en un plano superior, y entre el fuego y el prisionero un camino en alto para recorrer”<sup>28</sup>

Mientras que el poema del “Gilghamesh”, expresa “Aruru<sup>29</sup> se lavó las manos, Cogió arcilla y la arrojó a la estepa. En la estepa creó al valiente Enkidu<sup>30</sup>, Vástago de esencia de Ninurta<sup>31</sup>. Hirsuto de pelo es todo su cuerpo, Posee cabello de cabeza como una mujer. Los rizos de su pelo brotan como Nisabal<sup>32</sup>. No conoce gentes ni tierra: Vestido va como Sumuqan<sup>33</sup>. Con las gacelas pasta en las hierbas, Con las bestias salvajes se apretuja en las aguadas, Con las criaturas pululantes su corazón se deleita en el agua”<sup>34</sup>. Pues, según esto el hombre viene de la arcilla y por tanto, es inmovilidad, y a medida que va adquiriendo movilidad también va creciendo en espíritu, en alma animal y racional. En el “POPOL VUH” en su primer capítulo, expresa: “No se manifestaba nada en la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión. No había nada junto, que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo. No había nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia. Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad de la noche”<sup>35</sup>

Sobre la inmovilidad de lo ontológico y lo óntico también han reflexionado las teorías de la creación, en esa medida, ellas han aportado su granito de arena, es así que la teoría del “BIG BANG” afirma que toda la materia del Universo estaba

---

<sup>28</sup> PLATÓN, la República libro cuarto, editorial Gredos, Barcelona España, 1987. P 516

<sup>29</sup> Aruru. Es el dios de Gilghamesh

<sup>30</sup> Enkidu es el termino que se usa para nombrar al hombre, pues, en el dialecto de Gilghamesh esa es la expresión que lo designa

<sup>31</sup>Ninurta. Este termino designa a la irracionalidad del hombre

<sup>32</sup> Nisabal. Este termino designa al campo y el pelo a la hierva

<sup>33</sup> Sumuqan. El hombre en proceso de transformación acompañado de animalidad y racionalidad

<sup>34</sup> Poema de Gilghamesh, tablilla I capítulo 2

<sup>35</sup> RIVERA DORADO, Miguel el *Popol Vuh*. Editorial Trotta Barcelona España 2008). Pagina 69.

concentrada en una zona extraordinariamente pequeña del espacio, y explotó. La materia salió impulsada con gran energía en todas direcciones. Por otro lado, la teoría de Darwin expresa que el hombre es evolución y lo expone así: “el hombre en sus inicios es un Australopitecos desde allí empieza su evolución, él viene del primer homínido bípedo que existió, este tenía la columna encorvada y caminaba en cuclillas, sus brazos alcanzaban a medir un metro de largo. Después en su proceso se convirtió en el Homo-erectus: Este es otro de los homínidos, que como diferencia tenía los brazos bastante más cortos que el Australopitecos, sus piernas eran más largas y tenía la espalda totalmente recta y finalmente se convirtió en el Homo sapiens, sapiens: Es el hombre más parecido al de hoy, tenía la columna recta brazos cortos manos pequeñas y una gran capacidad cerebral”<sup>36</sup>. Pues, el pensador alemán no se sale de esa orientación en que el hombre es sólo materia en sus inicios, pero una materia en proyección que se va transformando a medida que avanza en su movilidad, el recorrido natural o en otros términos el ciclo vital.

Pues, para que haya existencia debe haber vida, porque la vida es proyección. Según lo que se ha expuesto anteriormente sirve de argumento, para justificar que el ser hombre, implica iniciar un camino con una serie de propiedades o atributos que lo hacen diferente de lo ontológico, pues, el <<Ser>> como ontológico no es <<ser-ahí o Dasein>> es sólo <<Ser>> existente en el existir mismo, porque el calificativo de <<Ser-Ahí o Dasein>> lo adquiere el hombre a medida que se inicia en el recorrido, alcanzando grados de comprensión y cobrando sentido por lo ontológico, es decir, por el <<Ser>>. Lo ontológico está en el existir y fuera de <<todo ahí>> para ser comprendido y lo óntico se enfrenta a ello. Éste ser, por tener las propiedades y atributos de óntico, tiene la obligación de comprender, interpretar, explicar y proponer lo que ha entendido de ello. De esta manera es, que se da inicio a la participación del ente en cuanto <<Ser>> en el <<Ser-Ahí o Dasein>>, porque la esencia del <<Ser-Ahí o Dasein>> está en su existencia.

---

<sup>36</sup> DARWIN, Charles, teoría de la evolución, editorial Átropos, buenos aires argentina, 1997. P. 20

No hay existencia, sino hay una relación entre lo óntico y lo ontológico y por ende una comprensión de ello. En este aspecto se hace necesario, tomar la frase aristotélica propuesta en la metafísica “el hombre es un ser racional y tiende al conocimiento por naturaleza” antes se ha dicho que según las teorías mitológicas y teorías de la creación, el hombre en sus inicios es materia y después forma que pertenece únicamente a lo ontológico, pero con una diferencia que es una materia y forma llena de atributos y propiedades de carácter óntico. Bien, sobre esto han reflexionado muchos autores de la filosofía, pero nos apoyamos en el pensamiento de Aristóteles, “el hombre es un ser racional”<sup>37</sup>, si pensamos en esa frase la interpretación mas lógica que se puede dar es diciendo que es un animal porque a veces actúa por instinto y racional porque otras veces actúa por razón, pero si adecuamos esta frase al pensamiento Heideggeriano se puede decir que el hombre actúa a veces por el lado ontológico que viene a ser lo animal y otras veces por el lado óntico que viene a ser, la razón.

Pero, para que el hombre llegue a la razón tiene que pasar un proceso, pues, primero es ontológico, y desde allí evoluciona a nivel existencial y existenciario, porque debe desarrollar el sentido de la percepción, el movimiento y la comprensión; al menos así se encuentra expuesto en el pensamiento nietzscheano, propuesto en el prologo del libro así habló Zaratustra cuando habla del perfil del Súper-hombre, pues éste en su exposición pone de manifiesto que el súper-hombre está sujeto a un proceso que se inicia en el hombre anterior que es el animal no fijado, que corre el peligro de instalarse cada vez mas pertinazmente en la superficie y en el primer plano de su esencia anterior, y en el mismo sentido considere lo plano de esas superficies como el único espacio de morar sobre la tierra. El hombre anterior de Nietzsche es el mismo hombre sólo ontológico de Heidegger que está dado para la comprensión.

---

<sup>37</sup> Aristóteles, libro primero de la Metafísica, Editorial Gredos, Barcelona España, 1987. P 34

De acuerdo con lo anterior, lo que se pretende es insertar esta reflexión en el ámbito de la vida cotidiana y la realidad. Los últimos estudios hechos por la ciencia y la psicología afirman que el Ser en proyección (hombre) se inicia entre los tres y los cuatro años. Por eso dicen que en esa edad de vida del hombre <<Ser-Ahí o Dasein>>, se da inicio a la construcción del asombro, porque el niño todo lo que ve lo quiere saber y lo pregunta, también se desarrolla los caprichos debido a que “Su lenguaje es más completo y fluido, puede mantener un dialogo y realizar preguntas, narrar de manera espontánea sus experiencias, empieza a usar pronombres personales, artículos. Canta variadas melodías acompañado de gestos y movimientos, utiliza tiempos verbales (pasado, presente, futuro).”<sup>38</sup> Antes de esa edad, es el animal no fijado u hombre anterior de Nietzsche o en el pensamiento Heideggeriano es el <<Ser-Ahí o Dasein>> pre-ontológico, porque es no extraño y no hay razón de ser, ni conciencia de su esencia.

En este ámbito, el hombre inicia su recorrido y con lo primero que encuentra es con el habla y allí se da cuenta que “el habla, habla única y solidariamente consigo mismo. A la vez encuentra que la capacidad de hablar no es solo una de las facultades del hombre de idéntico rango que las demás, sino que la capacidad de hablar constituye el rasgo esencial del hombre”<sup>39</sup> a partir de allí se inicia el proceso de comprensión. El <<Ser-Ahí o Dasein>> empieza a conducirse rumbo al sentido por el ser, porque aparece el asombro, la censura y la pregunta. Puede ser que al interpretarse al <<Ser-Ahí o Dasein>> como pre-ontológico se diga que lo pre-ontológico está en el momento en que se prepara la pregunta o se adquiere la comprensión de ello. Quizá otros digan que lo pre-ontológico está en la comprensión o sentido total de lo óntico y ontológico, de lo existencial y lo existenciarío y de su existenciariedad, porque es posible que cuando el <<Ser-Ahí o Dasein>> llegue a ese estado de totalidad no sea extraño, porque comprende

---

<sup>38</sup> MATEUS GONZAGA, Gloria H., psicología de la existencia cotidiana, editorial Átropos, buenos Aires Argentina 1998. P. 96.

<sup>39</sup> HEIDEGGER, Martin, de camino al habla, editorial Trotta, Barcelona España. 1987. P. 217

todo en su totalidad, en este aspecto, se toma a lo pre-ontológico no como punto de partida, sino como punto de llegada.

Todo lo anterior puede ser posible, pero en esta reflexión se juega mas bien a lo que se ha dicho anteriormente, que el <<Ser-Ahí o Dasein>> racionalmente, se inicia en lo preontologico, es decir, lo pre-ontológico antecede a lo óntico y es el punto de partida del <<Ser-Ahí o Dasein>> que se encamina en busca del sentido por el <<Ser>>. Lo pre-ontológico es esencialmente puesto en evidencia porque pertenecemos y somos engendrados en la filosofía occidental que viene de las raíces griegas y se fundamenta en la filosofía de los griegos, pues, el prefijo “pre” quiere decir <<antes>>, y al colocarle el “pre” a lo ontológico significa que antes de lo ontológico está el <<Ser-Ahí o Dasein>> no extraño, no se extraña porque no hay razón, no tiene desarrollado el carácter óntico aunque le pertenece a él.

Según lo vislumbrado por el pensador alemán, lo que encamina la búsqueda por el sentido del <<Ser>> es la pregunta y ella surge en la etapa del ciclo vital antes expuesta. En este sentido, siguiendo la confrontación de pensadores Alemanes tales como Nietzsche y Heidegger se logra evidenciar que concuerdan en sus propuestas filosóficas, porque Nietzsche habla primero del hombre anterior como el animal no fijado, es decir, un ser sin conciencia de su propia esencia, y luego tomando lo pensado por Aristóteles, habla del animal racional, es decir, el hombre que es capaz de tomar lo sensible que está en lo animal y no sensible que está en la razón y con estos dos elementos se pone en transición hacia el súper-hombre y cuando llega a él, adquiere la responsabilidad con capacidad de ser él en su esencialidad, es decir halla el sentido de ser.

En el mismo modo, Heidegger habla del <<Ser-Ahí o Dasein>> pre-ontológico, que es el que no es extraño y está antes de lo óntico y de lo ontológico en lo que tiene que ver con la transformación del hombre. Si se piensa en el ciclo vital se puede decir, que es la etapa que va desde los cero años hasta los tres o cuatro. A partir de allí se inicia otra nueva etapa a la que podemos llamar de relación y participación, en donde se pone en camino a la comprensión del hombre. En este

punto es donde según la ciencia y la psicología el hombre “Tienen un alto nivel de independencia y de movimiento, Demuestra coordinación y equilibrio en las actividades de la vida cotidiana, Salta en un pie, da diez saltos sobre su sitio con los pies juntos, Corre en diferentes velocidades esquivando obstáculos, salta con ambos pies desplazándose. Destaca su habilidad para coger el lápiz de manera adecuada y recortar con tijera”<sup>40</sup>. De esta manera entran a participar tanto el Ser como ente de carácter óntico y el ser de carácter ontológico en continua relación, pero aún está en lo pre-ontológico.

El cambio se evidencia a leguas, es allí en donde el ser de carácter óntico habla, como dice Heidegger “estamos de tal modo en el habla como para hacer la experiencias de su esencia, de pensarla como tal habla que, estando a la escucha de lo que es mas propio lo aprehendemos, porque moramos ya en la proximidad del habla, incluso sin nuestra comprensión”<sup>41</sup> pero no hay razón de ser porque el hombre mora en el habla. Como lo que mas ha caracterizado al hombre es el habla que el mismo hombre habla, pero lo que ha sucedido en muchas circunstancias es que se ha confundido el habla con el <<Decir>><sup>42</sup>, en el pensamiento de Heidegger, encontramos que el habla en tanto que <<Decir>> pertenece al trazo que abre el despliegue del habla que esta atravesando por modos del <<Decir>> y de lo dicho donde lo presente y lo ausente se dice, se confía o se rehúsa: se muestra o se ausenta. Pues lo dicho esta sujeto al lenguaje y es donde se inicia la etapa de lo óntico en el sentido de la comprensión porque el “nivel de pensamiento en el hombre es más complejo, lo cual, lo hace capaz de identificar objetos y sus características perceptuales: color, tamaño, forma. Adquiere la capacidad de agruparlos de acuerdo a un atributo. Se ubica en el

---

<sup>40</sup> MATEUS GONZAGA, Gloria H., psicología y desarrollo de la existencia cotidiana, editorial Átropos, buenos Aires Argentina 1998. P. 96.

<sup>41</sup> HEIDEGGER, Martin, de camino al habla, editorial Trotta, Barcelona España. 1987. P. 218

<sup>42</sup> El Decir con mayúscula según el pensamiento Heideggeriano es lo que el fenómeno dice o no dice, cuando se muestra, o cuando se ausenta, es decir, lo que el fenómeno es para mí, lo que yo comprendo de él, o lo que puedo decir de el estando presente o ausente.

espacio identificando las nociones: dentro, fuera, arriba, abajo, cerca de, lejos de.”<sup>43</sup>

Es así que según el pensador alemán toma al lenguaje como la casa del ser, porque es allí donde el <<Ser-Ahí o Dasein>> encuentra, la pregunta, el habla, el <<Decir>>, el sentido y la comprensión del <<Ser>>. Pero el <<Decir>> es el recogimiento que vertebra todo aparecer de lo que en si es múltiple mostrar y que en todas partes deja permanecer en si mismo lo mostrado. En el capítulo segundo se ha dicho que el fenómeno es el que se muestra tal cual es en su mostrarse, pero tal mostrarse, es llevado al <<Decir>>. Este <<Decir>> lleva lo que viene en presencia y lo que de ella se ausente cada vez a lo suyo propio desde lo cual se muestra en si mismo y perdura a su modo, es decir, el hacer propio que trae.

Entonces el fenómeno o lo ontológico habla en su mostrarse y al <<Ser-Ahí o Dasein>> le corresponde comprenderlo. Heidegger expresa “el hacer propio que trae es el que aporta, el que remueve el <<Decir>> en tanto que <<Mostración>> en su mostrar se llama apropiación”<sup>44</sup> por tanto, es lo que la apropiación por el <<Decir>> produce, porque el hacer propio o la apropiación jerarquiza más que todo obrar, que todo hacer y que todo fundar. Como el <<Ser-Ahí o Dasein>> inicia su onticidad en el Habla, debido a que mora en ella, no se debe desconocer que éste en sus inicios es ontológico con propiedades y atributos ónticos, y a manera que se va insertando en el proceso natural de desarrollo como ente, va adquiriendo la responsabilidad. Pero, no puede considerarse jamás como efecto de una causa o consecuencia de un fundamento, porque viene la apropiación que consiente más que todo obrar y que todo fundar y lo apropia.

---

<sup>43</sup> MATEUS GONZAGA, Gloria H., psicología y desarrollo de la existencia cotidiana, editorial Átropos, buenos Aires Argentina 1998. P. 126.

<sup>44</sup> HEIDEGGER, Martin, de camino al habla, editorial Trotta, Barcelona España. 1987. P. 233

Ahora bien, se ha dicho que la apropiación es la que está por encima del obrar y del fundar, eso es posible debido a que a ella, jerarquiza el advenimiento apropiador, y de este modo se apropia en el mostrar del <<Decir>>, pero el advenimiento apropiador no se deja mostrar ni como evento ni como proceso, sino que sólo se puede hacer su experiencia en el mostrar del <<Decir>>, entendido como lo consciente. No hay otra cosa a la cual aún pudiera remitirse el advenimiento apropiador o desde la cual incluso pudiera ser explicado. Dice Heidegger “la apropiación no es el resultado de otra cosa, sino la donación, de cuyo gesto donante sólo y primeramente consciente algo como un <<hay>>del que incluso el ser está necesitado para alcanzar lo suyo propio en tanto que es presencia”<sup>45</sup>

Por tanto, el advenimiento es una donación que viene de lo ontológico y de la existencialidad para lo óntico; al llegar al punto óntico se convierte en apropiador y se apropia de ello para que lo mismo óntico participe de una dualidad y así se configure la existencia como aquello que la forma. La propiedad óntica que le es asignada al <<Ser-Ahí o Dasein>> se configura y se reconoce, siempre y cuando llegue a ello la donación que le viene de lo ontológico y la existencialidad, porque lo ontológico es lo que está ahí mientras que la existencialidad es más compleja y abarca lo que está en el ahí y lo que está fuera de todo ahí.

En el capítulo anterior se ha dicho que lo existencial corresponde a lo óntico, es decir, al <<Ser-Ahí o Dasein>> o al hombre que tiene su esencia en la existencia; mientras que lo ontológico tiene su esencia en la relación de lo óntico con la existencialidad. Ésta existencialidad es <<ser ante los ojos>>, así pues, lo óntico que tiene la esencia en su propia existencia es existencial y lo ontológico que tiene su esencia en la relación de lo óntico con lo ontológico es existencial, lo existencial, <<Ser-Ahí o Dasein>> es un problema que debe ser resuelto desde el mismo punto existencial y comprendido desde allí, mientras que: la

---

<sup>45</sup>Ibíd.

existenciariidad es más compleja, es ogniabarcante y los problemas que presenta deben ser resueltos y entendidos desde el punto existencial. La existenciariidad, se refleja, se muestra, habla y Dice, por el contrario, lo óntico, <<Ser-Ahí o Dasein>> tiene la obligación de estar atento a la escucha, a la interpretación, a la contemplación y a la comprensión de ello.

Ésta es la forma que se ha logrado identificar como la participación del ente en cuanto ser en la perspectiva del <<Ser-Ahí o Dasein>>. Por consiguiente, la participación se da entre lo ontológico y lo óntico, lo ontológico está en lo existenciarario y pertenece a una existenciariidad, lo óntico pertenece a lo existencial y es el <<Ser-Ahí o Dasein>> que es un ser en proyección. Este se inicia en lo ontológico como inmovilidad o materia, y por tener el carácter óntico inicia un camino a la comprensión desde su punto de partida que es lo pre-ontológico, llega a la madurez óntica y al aplicarla comprende que él es óntico y ontológico a la vez. Cuando llega a comprenderse como óntico y ontológico a la vez, logra ser el verdadero <<Ser-Ahí o Dasein>> que esta puesto en el mundo para participar de él, desde el ahí y el afuera de todo ahí.

Finalmente concluimos que: la propuesta que hace Heidegger con respecto al concepto de existencia está regida por lo ontológico y por lo óntico. Lo ontológico y la existenciariidad participan en el <<Ser-Ahí o Dasein>> por medio de la advenimiento apropiador y se apropia de él siempre y cuando este sea consciente para la comprensión de ello. Pues, el estar ahí dona, refleja y adviene al hombre para que se pregunte, es decir, entra en la razón que es óntica y por medio de ella, también la pregunta sobre lo ontológico y la existenciariidad. La pregunta sale de lo existencial, de lo óntico, que en otras palabras es el <<Ser-Ahí o Dasein>> hombre, desde allí se encuentra el sentido por lo ontológico y por lo mismo óntico. El producto es la construcción de la existencia, generada por una relación entre el <<Ser-Ahí o Dasein>> que es óntico, con lo ontológico. En esa relación participan lo óntico y lo ontológico en proporciones iguales, cada uno da lo suyo y el resultado es la comprensión de tener el sentido por el <<Ser>>.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **PRIMARIA**

- 1.) HEIDEGGER, Martín. El Ser y El Tiempo, Editorial Fondo de Cultura Económica. Traducción de José Gaos. México 2000
  
- 2.) HEIDEGGER, Martín. Tiempo y Ser. Editorial Técnos, traducción de Manuel Garrido, José Luis Molinuevo y Félix Duque. Madrid España. 2000.
  
- 3.) HEIDEGGER, Martín. ¿Qué es la filosofía? Editorial Herder. Traducción de Jesús Adrian Escudero. Barcelona España 2006.
  
- 4.) HEIDEGGER, Martin, El Concepto de Tiempo. Editorial Trotta, traducción hecha por Raúl Gabás Pallás y Jesús Adrián Escudero, Barcelona España, 2003.
  
- 5.) HEIDEGGER, Martin, de camino al habla, editorial Trotta, Barcelona España. 1987. P. 217

## SECUNDARIA

- 1.) ESCALANTE, Ovodio. Breve Introducción al Pensamiento de Heidegger Editorial de la Autónoma Metropolitana Casa Juan Pablos Tlalpan México. 2007.
- 2.) GAOS, José. Introducción a el ser y el tiempo de Martin Heidegger. Fondo de Cultura Económica de México, 1996.
- 3.) NAUGTON, Virginia y ALBANO, Sergio. Martín Heidegger: Génesis y Estructura de Ser y Tiempo la Analítica Existencial. Editorial Quadrata. Buenos Aires Argentina. 2005.
- 4.) STIEINER, George. Heidegger, Fondo de Cultura Económica de México traducción de Jorge Aguilar Mora 2004.

## COMPLEMENTARIA

- 1) ARISTOTELES. La Metafísica libro I. (1987). Barcelona España: Editorial Gredos.
- 2) ARISTOTELES, *Tratado Sobre la Lógica*, Editorial Gredos, Barcelona España, 1997.
- 3) BLACKHAM, Harold John. (1903 y 1967). Seis Pensadores Existencialistas. Traducción y notas de Ricardo Jordana. Barcelona España: Editorial Oikos Tau.
- 4) DARWIN, Charles, teoría de la evolución, editorial Átropos, Buenos Aires Argentina, 1997.

- 5) DE HIPONA, Agustín. (1967). Las confesiones capitulo IV. Roma Italia: editorial Instituto Católico del Vaticano.
- 6) DE SOUSA. Ernesto, poesía y naturalismo, el Poema de Gilghamesh, tablilla I capitulo 2, Editorial Dois Pontos. España 1948
- 7) FRINGS, Herman y BAUMGARTNER, Hans Michael. (1967) Conceptos fundamentales de la filosofía Tomo III. Editorial Oikos Tau. P. 380-393
- 8) GUIRAUD, Pierre, la semiología, 3ª edición, siglo XXI buenos aires Argentina 1974. P.11
- 9) KANT, Emmanuel. (1987). Critica del Juicio. México: Editorial Fondo de Cultura Económica. P. 129-139
- 10) MATEUS GONZAGA, Gloria H., psicología de la existencia cotidiana, editorial Átropos, buenos Aires Argentina 1998.
- 11) MARIAS, Julián. Historia de la filosofía medieval. Barcelona España: Editorial Paidós. 1985.
- 12) NIETZSCHE, Federico, prologo de "así habló el Zaratustra" editorial Trotta, Barcelona España 1989.
- 13) PLATÓN. Diálogos. El Fedro. Barcelona España: editorial Gredos 1987.
- 14) PLATÓN, la República libro cuarto, editorial Gredos, Barcelona España, 1987.
- 15) RUSSELL, Bertrand, introducción a la matemática filosófica, segunda edición, 1920, pág. 164.
- 16) SARTRE, Johan Paul. (1997) El existencialismo es un humanismo. Madrid España: Editorial Taurus. P. 6
- 17) RIVERA DORADO, Miguel el *Popol Vuh*. Editorial Trotta Barcelona España 2008). Pagina 69.